

# Sumario julio – agosto 2005

## Vida espiritual

- 242** –Carta del 15 de agosto de 2005  
Madre Évelyne Franc, Superiora general
- 246** – 4ª ficha de estudio sobre las Constituciones renovadas: “Vida de las Hijas de la Caridad”  
(continuación): práctica de los consejos evangélicos.  
Padre Javier Álvarez, Director general
- 259** – Los Votos de las Hijas de la Caridad  
Padre McCullen, cm

## La actualidad en las Provincias

Nombramientos

### **269** - Visitadoras y Directores Provinciales

Visita de los Superiores

### **271** - Madre Évelyne Franc y Sor Rosa María Miró, Consejera general: Visita a la Provincia de Sevilla Sor A. Molina G. de Pablos, corresponsal de los Ecos

### **276** - Madre Évelyne Franc y Sor Zofia Daniscakova, Consejera general. Visita a las tres Provincias de Polonia: Cracovia, Varsovia, Chelmno-Poznan Sor A. Brzek, K. Skupien, A. Mamona, corresponsales de los Ecos

Testimonio de las Hermanas

**280**– Provincia de Albany (USA): el dinamismo de Sor Rosalía en los Estados Unidos  
Sor Luisa Sullivan, Hija de la Caridad

Palabra de los Pobres

**287**– Provincia de Bélgica:  
¿Puedes sencillamente escucharme?  
Autor anónimo

Noticias Breves

**289** - 125 años de presencia en Paraguay (1880-2005)

**290** - 150 años de entrega en la Provincia de Cuba (1854-2004)

## **Familia vicenciana**

291 – Provincia de México: la fundación San José de Guadalupe  
Emmanuel Salvador Becerra Vásquez

293– Provincia de Turín: Experiencias misioneras de jóvenes voluntarios en Albania  
Dos voluntarios

296 – Provincia de Austria: ¡Si quieres hacer tu trabajo como Dios pide, hazlo por amor!  
Sor Katharina Laner, Hija de la Caridad

## **Historia de la Compañía**

Fuentes y Actualidades

300 – Sor María de Geoffre y los documentos originales de la Compañía de las Hijas de la Caridad  
Servicio de los Archivos

Especial 175° aniversario de las Apariciones de 1830

306– ; La luz de Navidad, un "*resplandor fascinante*"!  
Sor Anne Prévost, Hija de la Caridad

## **Carta del 15 de agosto de 2005**

Mis queridas Hermanas:

*Es hermana, es madre.  
Es amor, es también la luz.  
Es sencillamente María,  
ternura infinita. »*

Estas palabras son de un canto que aprendimos rápidamente y que cantamos después con todo nuestro corazón el pasado 10 de agosto en la Capilla de la Casa Madre, en una magnífica vigilia de oración, animada por los participantes de la segunda Asamblea general internacional de las Juventudes Marianas Vicencianas.

Las he escogido como introducción a la tradicional carta de agradecimiento del 15 de agosto, porque evocan bien el lugar de la Virgen María en nuestras vidas de Hijas de la Caridad. La festejamos hoy en su Asunción como Reina del cielo, de los ángeles y de la Iglesia, porque ha hallado gracia delante Dios y porque, como ella misma lo dijo bajo la inspiración del Espíritu Santo, «*Él ha mirado la humildad de su sierva, desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones* » (Lc 1, 48).

Junto con María, a quien la Constitución 15, en fidelidad a santa Luisa, nos presenta como « *Madre de misericordia y esperanza de los pequeños, íntimamente unida a su Hijo, a Quien conduce a los que confían en ella* », les expreso mi agradecimiento por todos sus afectuosos mensajes de felicitación, que han sido muy numerosos. Aunque no puedo responder a cada uno personalmente, los leo todos con emoción, los saboreo, y llevo a la oración las noticias de sus comunidades, de sus servicios, de sus provincias.

Como les decía el año pasado en la misma época, ahora me toca a mi darles noticias. Todas ellas son llamadas a la oración de petición o de acción de gracias y refuerzan los lazos de comunión entre nosotras.

La situación en Haití sigue muy frágil; nuestras Hermanas sirven con coraje y alegría en un contexto de inseguridad, compartiendo el sufrimiento de los pobres y su vulnerabilidad ante la violencia. Las Hermanas de India Sur, Tailandia e Indonesia hacen frente a las consecuencias del Tsunami. Ponen en marcha proyectos bien elaborados, financiados gracias a los donativos recibidos de la ayuda interprovincial (ayuda procedente de la generosidad de todas las Provincias). Llevan a cabo este trabajo en medio de las dificultades inherentes al período que sigue a una catástrofe de tal amplitud. Tengámoslas presentes en nuestras oraciones así como a tres Hermanas (dos de la Provincia de Gran Bretaña y una de la Provincia del Próximo Oriente) que han ido para tres meses a Níger, con una ONG especializada en urgencias humanitarias.

Tengo también la alegría de anunciarles que va a comenzar la misión de Magadan (Rusia oriental), que la Provincia de Los Altos (EE.UU.) preparaba con competencia y determinación desde hace varios años. La dificultad para encontrar Hermanas que hablen ruso ha llevado a la Provincia de Los Altos a pedir ayuda a otras provincias y, por fin, la Provincia de Cracovia, Polonia, va a responsabilizarse de esta implantación. Magadan, ciudad portuaria en el Océano Pacífico, fue tristemente célebre en tiempo de Stalin, debido a los presos que allí fueron deportados y que es un lugar de gran pobreza. Dos Hermanas de la Provincia de Cracovia irán en octubre y se unirán allí a una Hermana de la Provincia de Los Altos. Nuestra oración acompaña a estas Hermanas y nuestro agradecimiento se dirige a las dos Provincias citadas.

Quiero también darles noticias acerca de un nuevo proyecto lleno de esperanza para los enfermos de Sida, en África. La Compañía de las Hijas de la Caridad y la Comunidad de San Egidio han firmado recientemente un acuerdo para colaborar en los países de África y Madagascar, allí donde tenemos Hermanas, con el fin de luchar contra el drama del Sida. La Comunidad de San Egidio nació en Roma en 1968; está reconocida canónicamente como una Asociación pública de laicos y reagrupa actualmente a más de 50.000 personas, dedicadas a la evangelización y a la caridad en Italia y en más de 70 países. Esta comunidad ha preparado una estrategia de lucha contra el Sida que ha denominado DREAM (Drug Resources Enhancement against Aids and Malnutrition). Este proyecto Dream consiste en atender a las mujeres embarazadas HIV/AIDS positivas, para que sus bebés nazcan sin la enfermedad. Garantiza el acceso gratuito a las terapias y comporta un enfoque global que permite combatir al mismo tiempo los efectos del Sida, la tuberculosis, la malaria y la desnutrición.

Según los términos de nuestro acuerdo, la Comunidad de San Egidio se encargará de la formación de las Hermanas y del personal laico, de la parte técnica (puesta en marcha de laboratorios, seguimiento y evaluación del programa). La Compañía de las Hijas de la Caridad se compromete a poner en ejecución el proyecto Dream, cuando la Visitadora y el Consejo Provincial lo consideren posible. La Provincia de Mozambique ha sido la primera en comprometerse con dicho programa y otras se preparan a ello. El Padre Robert Maloney ha aceptado ser el Director del proyecto. Coordinará en nombre de la Compañía la colaboración entre la Comunidad de San Egidio, las Hijas de la Caridad y Seton Institute, una organización cercana a las Hijas de la Caridad en los Estados Unidos, que ha aceptado la responsabilidad de buscar fondos. Un equipo de dos Hermanas, Sor Catherine Mulligan, de la Provincia de Irlanda y Sor Jacqueline Gbanga, de la del Congo, hará de enlace entre las Provincias y el Padre Maloney.

Perdónenme que me haya extendido, pero es conveniente que estén bien informadas sobre este proyecto difícil, apasionante y muy importante para los pobres. Oremos unidas para que el Señor bendiga nuestros esfuerzos de servicio a los más pobres, nuestra colaboración con los laicos y la abnegación de las Hermanas y del personal sanitario que realizan ya este proyecto Dream y que lo pondrán en ejecución poco a poco en África y Madagascar.

Desde principios de este año, las Consejeras generales y yo misma hemos constatado con qué entusiasmo y energía se ha emprendido el estudio de las Constituciones en cada provincia. Personalmente he tenido la alegría de visitar Tierra Santa (Provincia de Próximo Oriente), Argelia (Provincia de África del Norte), la casa de Montolieu (Francia-sur), la Provincia de Sevilla (España), las Provincias de Cracovia, Varsovia y Chelmno (Polonia). Luego estuve también en jornadas orientadas al estudio de las Constituciones como el encuentro en la Casa Madre de los consejos francófonos, otro de algunos anglófonos, el encuentro de las Visitadoras más nuevas, el de los consejos provinciales polacos en Varsovia y la reunión en México de formadores y formadoras de América del sur, América central y el Caribe. A ello hay que añadir también un seminario interprovincial, organizado por las Comisiones de Justicia Social de las Provincias de San Luis y de Evansville, y el encuentro provincial de Emmitsburg. Estuve también unos días en la Casa Maria Inmacolata, y he aprovechado la hospitalidad de la Provincia de San Sebastián para continuar mi aprendizaje del español. Las Consejeras han recorrido igualmente las Provincias y no pueden ustedes imaginarse la riqueza de nuestras comunicaciones al regreso de nuestros viajes.

Además de estas visitas, el Consejo General, sobre todo en el transcurso de los consejos especiales, ha estudiado y aprobado numerosos Proyectos provinciales y algunas normas provinciales. Continúa la reflexión sobre la actualización de varios documentos de la Compañía (Orientaciones para las Hermanas Sirvientes, para las Visitadoras, la Instrucción sobre los Votos); estudia la posibilidad de nuevas fundaciones y trata de responder a las peticiones de formación vicenciana a nivel internacional.

Como les decía al principio de esta carta, hemos tenido la alegría de acoger en la Casa Madre la segunda Asamblea general de las Juventudes Marianas Vicencianas, en este año del 175º aniversario de las apariciones de la Virgen María a santa Catalina. El entusiasmo de los jóvenes, la calidad del acompañamiento que les prodigaban los Sacerdotes de la Misión y las Hijas de la Caridad que participaban con ellos, son también fuente de esperanza.

Estamos viviendo un tiempo de gracia, como lo recuerdan nuestras Líneas de acción. Pidamos pues al Señor, por medio de la Virgen María, que sepamos aprovecharlo bien, a fin de que la Compañía sea fiel al carisma recibido por nuestros Fundadores:

*« Es por la Caridad, es por Dios, es por los Pobres... ¿Y qué mayor acto de amor se puede hacer que entregarse a sí mismo por completo, de estado y de oficio, por la salvación y el alivio de los afligidos? »* Síg. VII, p. 326.

Que María, la sierva atenta a la Palabra, audaz en su cumplimiento, vele sobre cada una de nosotras, sobre cada una de nuestras Provincias y sobre la Compañía.

Con todo mi afecto,

Sor Évelyne FRANC  
*Hija de la Caridad*

**4ª ficha de estudio sobre las Constituciones renovadas**

**“VIDA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD”**

**PRÁCTICA DE LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS**

**(CC. 27 - 31; EE 15 - 18)**

**I. INTRODUCCIÓN**

Son pocos los números de las Constituciones que estudiamos en esta cuarta ficha. Sin embargo tienen una importancia grande para comprender la identidad de las Hijas de la Caridad. Ciertamente, la Compañía tiene su manera específica de asumir los consejos evangélicos, distinta de otras consagradas en la Iglesia. Mantenerse en esta diferencia es tanto como mantenerse fieles a los Fundadores. Aconsejamos que se preste atención a las aclaraciones que se hacen en la primera parte del apartado segundo de esta ficha.

Como ya hemos indicado en otras ocasiones, después del estudio de esta ficha y de la lectura de los números de las Constituciones a los que hace referencia, creemos necesario llevar a la oración el contenido de los consejos evangélicos. Sin duda, será una ocasión formidable para contemplar la belleza de la vida orientada a seguir a Jesucristo servidor de los pobres, casto, pobre y obediente a los planes de su Padre; y, al mismo tiempo, para examinar si verdaderamente son los criterios que están moviendo la propia vida o, por el contrario, quedan reducidos a principios teóricos con escasa incidencia en el cotidiano quehacer.

Podrá observarse que no son muchos los cambios que se han operado en este capítulo. Aún así, todos ellos están anotados y explicados en esta ficha. Sin dejar de atender a las modificaciones introducidas por la Asamblea, la atención



deberá centrarse, sobre todo, en el contenido de los consejos evangélicos según hemos sugerido más arriba.

## **II. PRINCIPALES CONTENIDOS DE LA FICHA**

Las Constituciones renovadas, a diferencia de las de 1983, sitúan el “voto específico” del servicio a los pobres antes de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia (cf. C. 24). En relación y en sintonía con este cambio, la Constitución 28 a coloca como primer voto el del servicio a los pobres.

Otro aspecto fundamental de la práctica de los consejos evangélicos es su relación con el bautismo como base y fundamento de éstos. En coherencia con las CC. 7 a y 8 b, así expresa la C. 27 dicha relación: *“Para servir a Cristo en los pobres, las Hijas de la Caridad se comprometen a vivir su consagración bautismal mediante la práctica de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia que reciben de dicho servicio su carácter específico”*.

Antes de entrar en el comentario de cada número, conviene aclarar y precisar algunas expresiones que se utilizan en este apartado de los consejos evangélicos. Sin duda, contribuirán a comprender mejor la especificidad de los votos de las Hijas de la Caridad y la manera de asumir los consejos evangélicos, según las Constituciones 29, 30 y 31.

### **Consagración bautismal**

A través del bautismo Dios nos consagra, nos santifica, nos hace hijos suyos comunicándonos su vida divina. La grandeza de la fe y del bautismo reside, por lo tanto, en que nos introduce en la misma vida de Dios, nos hace hijos adoptivos del Padre y hermanos de Jesucristo. Nos destina a ser templos del Espíritu Santo y miembros de su Iglesia. Todas las vocaciones y estados de vida existentes en la Iglesia son modos diversos de vivir la común y fundamental vocación cristiana: vivir la vida de hijos de Dios recibida en el bautismo. Con toda razón decía San Vicente que la vocación de las Hijas de la

Caridad consiste en ser “*buenas cristianas*”<sup>1</sup>. Esta invitación equivale a ser fieles a lo que significa e implica el bautismo.

En diversos documentos de la Iglesia se habla de “la consagración de la vida religiosa”<sup>2</sup>. Por su parte, las Constituciones de la Compañía lo hacen en términos de “*entrega total a Dios*” (C. 16 b). Pues bien, las dos expresiones hay que comprenderlas como despliegue y ahondamiento de la consagración bautismal, como un desarrollo de los gérmenes de la vida divina sembrados en el bautismo. Tanto en la vida consagrada como en la vida de Hija de la Caridad la consagración bautismal adquiere una gran importancia, dado que en ella está la base de toda otra posterior consagración.

### **Consejos evangélicos**

Esta expresión marca la diferencia entre lo exigido a todo seguidor de Jesucristo y lo aconsejado. Hay pasajes evangélicos que dan pie a esta distinción entre lo obligatorio y lo aconsejado, aunque en la actualidad es éste un tema discutido entre teólogos y exegetas (cf. Mt 19, 11-12; 19, 16-30).

Es claro que todo cristiano, por el hecho de haber recibido el bautismo, está llamado a vivir la castidad según su estado de vida, la obediencia a Dios y a la Iglesia, y a utilizar rectamente los bienes materiales. Ahora bien, el bautismo no exige que todo cristiano tenga que asumir el celibato, ni la obediencia a un superior o la renuncia a la posesión de sus bienes. Esto es propio de quienes reciben el don de una llamada particular de Dios a vivir con radicalidad la consagración bautismal mediante la profesión o la práctica de los llamados consejos evangélicos. Tanto en la consagración religiosa como en la manera propia de asumir los consejos evangélicos que tiene la Compañía, las Hijas de la Caridad se comprometen a vivir algunas dimensiones evangélicas que no son exigidas por el bautismo y que son expresión de que se quiere vivir con radicalidad la consagración bautismal.

---

<sup>1</sup> cf. V. DE PAÚL, IX, 132; Conferencia del 14 de junio de 1643.

<sup>2</sup> Por ejemplo, pueden verse entre otros, CIC, c. 654; *Perfectae caritatis*, 5; *Vita consecrata*, 30, 72...

Al asumir por voto los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, las Hijas de la Caridad se comprometen a configurarse más plenamente con Jesucristo casto, pobre y obediente. Se asumen unos compromisos orientados a afrontar los desafíos y a vencer los obstáculos que se oponen o dificultan vivir la consagración bautismal. Dichos desafíos y obstáculos provienen de la tendencia innata a tener, a gozar y a dominar.

En la historia de la Iglesia, asumir por voto los tres consejos evangélicos se ha considerado siempre como la expresión de entrega de toda la persona a la causa del Reino, como signo del seguimiento radical de Jesucristo, como despliegue y concreción de las exigencias de la consagración bautismal. Y si no se viven así, habrá que concluir con el Evangelio que será como sal que ha perdido su sabor y no sirve nada más que para ser tirada, o como levadura que ya no fermenta la masa porque carece de fuerza transformadora. La exhortación *Vita consecrata* presenta la práctica de los consejos evangélicos como un testimonio profético y como una terapia espiritual para la humanidad frente a la idolatría del instinto sexual, del materialismo ávido de tener y de las deformaciones de la libertad reinantes en la cultura actual<sup>3</sup>.

## Votos

Los consejos evangélicos se pueden asumir de diferentes maneras. Por ejemplo, por promesa, por voto, etc. Por lo que se refiere al voto, éste puede ser público o privado, perpetuo o temporal. Los votos de las Hijas de la Caridad los definen las Constituciones como “*no religiosos, anuales, siempre renovables*” (C. 28 a). Voto, por lo tanto, es una manera de asumir los consejos evangélicos. Más aún, en la teología y en la espiritualidad cristiana se ha considerado al voto como la manera más seria que tiene la persona de comprometerse ante Dios a cumplir aquello que se le promete mediante ese acto. Es como una alianza entre Dios y quien hace el voto; alianza que por su propia naturaleza exige fidelidad a la palabra empeñada.

Los votos son expresión de un compromiso, a la vez que impulso espiritual. En efecto, quien hace los votos no sólo se compromete a cumplir la

---

<sup>3</sup> cf. *Vita consecrata*, 84 – 91.

materia concreta de los mismos, sino también la virtud y el consejo evangélico correspondiente. Si el voto es un signo de radicalidad, éste no puede rebajar las exigencias de la virtud y del consejo evangélico so pena de caer en un contrasentido. El siguiente ejemplo nos ayudará a entender lo que estamos diciendo: por el voto de pobreza las Hijas de la Caridad *“se comprometen a una total dependencia en el uso y disposición de los bienes de la Compañía, así como en el uso de los bienes temporales”* (C. 30 a). Esta manera de concretar la materia del voto de pobreza no les exime de las exigencias que comporta el seguimiento de Jesucristo pobre y de lo que implica su condición de siervas de los pobres. Si las Hijas de la Caridad se limitasen, en su manera de entender y vivir la pobreza, a lo que dice literalmente su voto, empobrecerían y rebajarían el consejo evangélico de la pobreza.

San Vicente es de este mismo parecer. Las dos citas que, a continuación, transcribimos son bien explícitas. En esa ocasión San Vicente se dirige a todas las Hermanas, tanto a las que tenían votos como a las que no los habían hecho: *“Hijas mías, lo escogisteis cuando entrasteis en la Compañía: si Él llevó una vida pobre, tenéis que imitarle en eso”*<sup>4</sup>. *“Todas las que estáis en la Compañía y las que aún no han hecho los votos tenéis que guardar la pobreza. Para las que los han hecho la cosa está más clara”*<sup>5</sup>. Las Constituciones, en sintonía con la doctrina de San Vicente, presentan los consejos evangélicos y los votos. Y, además de concretar la materia del voto, asumen la teología y la espiritualidad de las virtudes y de los consejos evangélicos correspondientes. No podía ser de otro modo, dado que las Hijas de la Caridad, con la emisión y renovación de sus votos, confirman su entrega total a Dios para servir a Jesucristo en los pobres. Y asumen los consejos evangélicos como expresión de su entrega total y para mejor servir a los pobres.

### **Votos “no religiosos”**

El que los votos de las Hijas de la Caridad sean “no religiosos” significa, en primer lugar, que son distintos a los que se hacen en los Institutos de vida religiosa. La diferencia fundamental estriba en que en la vida religiosa se profesan los consejos evangélicos por votos públicos; y esa profesión es lo que

---

<sup>4</sup> V. DE PAÚL, IX, 816; Conferencia del 20 de agosto de 1656.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 817.

les constituye en religiosos y religiosas<sup>6</sup>. Lo que constituye a una Hija de la Caridad es su entrega total a Dios para servirle en los pobres. Por eso es Hija de la Caridad desde que ingresa en el seminario. Los votos vienen entre cinco y siete años después, para confirmar esa entrega total a Dios y para mejor servir a los pobres.

Como las Hijas de la Caridad no son religiosas, tampoco profesan los consejos evangélicos. Las Constituciones utilizan los verbos “eligen”, “asumen”, “practican”, “ratifican” (cf. C. 8 b, 27, 28 a), pero nunca “profesan”. Las palabras de San Vicente no dejan lugar a dudas: *“Considerarán (las Hijas de la Caridad) que no se hallan en una religión (en un estado religioso), ya que ese estado no conviene a los servicios de su vocación... No hacen otra profesión para asegurar su vocación más que por esa confianza continua que tienen en la divina Providencia y el ofrecimiento que le hacen de todo lo que son y de su servicio en la persona de los pobres”*<sup>7</sup>

Los Fundadores dudaron si las Hijas de la Caridad debían o no hacer votos. De hecho, las primeras Hermanas tardaron nueve años. Evidentemente, las Hermanas que vivieron sin votos también fueron verdaderas Hijas de la Caridad. Cuando entraban en la Compañía todas se comprometían a vivir en pobreza, castidad y obediencia, con o sin votos. ¿Por qué dudaron los Fundadores en establecer los votos en la Compañía? Temían que si las Hermanas hacían los votos las tomasen por religiosas y las impusiesen clausura. De esta manera perderían la movilidad necesaria para acudir a donde los pobres las necesitasen. Después de bastante tiempo de dudas, los Fundadores decidieron introducir los votos. A partir de ese momento, la preocupación de ellos fue inculcar a las Hermanas que los votos no las situaban en la vida religiosa. *“Si os pregunta (el Obispo) qué sois, si sois religiosas, le diréis que no... Y si os pregunta, ¿hacéis votos religiosos?, decidle: no, señor, nos entregamos a Dios para vivir en pobreza, castidad y obediencia, unas para siempre, otras por un año”*<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> cf. CIC, c. 654.

<sup>7</sup> V. DE PAÚL, IX, 426; Conferencia del 24 de agosto de 1659; IX, 805; Conferencia del 23 de julio de 1656.

<sup>8</sup> ID., IX, 498; Conferencia del 22 de octubre de 1650.

Las Constituciones han sido aprobadas por la Iglesia. ¿Qué significa esto referido a los votos? Para la Compañía, esta manera de asumir los consejos evangélicos, se convierte en una garantía de fidelidad y coherencia con lo querido por los Fundadores.

### **Votos anuales y siempre renovables**

Los Fundadores dudaron entre la temporalidad y la perpetuidad de los votos en la Compañía. Finalmente se decidieron por la temporalidad, es decir, por los votos renovables cada año en la solemnidad de la Anunciación del Señor. Era otra manera de diferenciar a las Hijas de la Caridad de las religiosas, las cuales, generalmente, hacen votos perpetuos.

El hecho de que los votos sean anuales y renovables no rebaja su importancia. La temporalidad no es signo de provisionalidad, sino de dinamismo espiritual y un impulso para una profundización progresiva en la vocación. Ésta es intencionalmente una opción de por vida. La renovación anual es un “sí” a la vocación sin discontinuidad. Como los votos de las Hijas de la Caridad vienen a confirmar la entrega total que han hecho a Dios, y ésta es intencionalmente de por vida, sus votos son “siempre renovables”. El que se hagan por un año no significa que la respuesta a la vocación sea igualmente por un año. San Vicente decía: *“Os habéis entregado vosotras mismas a Él en la Compañía con la intención de vivir y morir en ella”*<sup>9</sup>. Y Santa Luisa escribía: *“No recibimos a ninguna que no tenga la intención de vivir y morir en la Compañía”*<sup>10</sup>.

La fidelidad a la vocación incluye la perseverancia en ella, aunque los votos se renueven cada año. Ante una posible relativización de los votos por el hecho de ser anuales, San Vicente afirmaba: *“Valdría más no hacerlos que tener la intención de dispensarse de ellos cuando uno quiera”*<sup>11</sup>.

### **Expresión de una mayor exigencia**

---

<sup>9</sup> ID., IX, 566; Conferencia del 13 de junio de 1653.

<sup>10</sup> L. DE MARILLAC, *Correspondencia y Escritos*, Carta del 17 de julio de 1656, p. 498.

<sup>11</sup> V. DE PAÚL, IX, 43; Conferencia del 19 de julio de 1640.

San Vicente estaba convencido que la vocación de las Hijas de la Caridad, antes incluso que se introdujesen los votos, era un camino de santidad, una manera de vivir con radicalidad el Evangelio. *“Para ser Hija de la Caridad –les decía- es preciso haberlo dejado todo: padre, madre, bienes, pretensión de tener un ajuar. Es lo que el Hijo de Dios enseña en el Evangelio. Además, hay que dejarse a sí mismo...Ser Hija de la Caridad es ser hija de Dios, hijas que pertenecen por entero a Dios”*<sup>12</sup>. Y, refiriéndose a la Compañía, como continuadora de la misión de Jesucristo, afirmaba: *“Hacer lo que Dios mismo hizo en la tierra, ¿verdad que hay que ser perfectas? Sí, Hermanas mías, ¿verdad que había que ser ángeles encarnados”*?<sup>13</sup>. Y en otra ocasión: *“Las Hijas de la Caridad deben tener tanta o más virtud que si fuesen profesas en una orden religiosa”*<sup>14</sup>. *“Aunque no sean religiosas –les decía- no dejan de estar en un estado de perfección si son verdaderas Hijas de la Caridad”*<sup>15</sup>. Más aún: *“No he visto jamás un estado tan perfecto”*<sup>16</sup>. *“Es muy importante que seáis más virtuosas que las religiosas. Y si hay un grado de perfección para las personas que viven en religión, se necesitan dos para las Hijas de la Caridad”*<sup>17</sup>.

Cuando San Vicente y Santa Luisa deciden que en la Compañía se introduzcan los votos, lo hacen sabiendo y asumiendo lo que éstos han significado en la historia de la Iglesia: siempre han sido expresión de seguimiento radical de Jesucristo. Justamente, esto mismo han sido también para los Fundadores. Hay numerosos textos que lo prueban: *“¿Qué dice una Hija de la Caridad –se preguntaba San Vicente- al hacer voto de pobreza, castidad y obediencia? Dice que renuncia al mundo, que desprecia todas sus promesas y que se entrega a Dios sin reserva alguna...Eso es lo que se hace con los votos y lo que hay que hacer para observarlos bien”*<sup>18</sup>. *“Sería conveniente que aquellas a las que Dios les ha*

---

<sup>12</sup> ID., IX, 33; Conferencia del 5 de julio de 1640.

<sup>13</sup> ID., IX, 526; Conferencia del 2 de febrero de 1653.

<sup>14</sup> ID., IX, 1180; Conferencia del 24 de agosto de 1659.

<sup>15</sup> ID., IX, 33; Conferencia del 5 de junio de 1640.

<sup>16</sup> ID., IX, 613, 623; Conferencia del 25 de mayo de 1654.

<sup>17</sup> ID., IX, 1176; Conferencia del 24 de agosto de 1659.

*dado la gracia de entregarse más perfectamente a Él y que le prometieron seguirle en la Compañía renovasen sus votos*<sup>19</sup>. *“Al entrar en la Compañía escogisteis a nuestro Señor como esposo y Él os recibió como esposas, o mejor, os prometisteis a Él. Luego, al cabo de cuatro años, poco más o menos, os entregasteis a Él por completo por medio de los votos*<sup>20</sup>. *“Hijas mías, todas vosotras habéis sido inscritas en el libro de la caridad cuando os entregasteis a Dios para servir a los pobres; especialmente el día que hicisteis los votos recibisteis este nombre que os ha dado el mismo Dios*<sup>21</sup>.

Por los textos precedentes de San Vicente queda claramente demostrado que, aunque los votos de las Hijas de la Caridad sean *“no religiosos y renovables cada año”*, sin embargo esta manera de concebir los votos para nada aminora la radicalidad evangélica. Más aún, si los votos no son signo de un seguimiento más radical de Jesucristo, pierden su razón de ser. Con razón ha escrito el P. Maloney: *“Los votos son signos proféticos y palabras atrayentes si los vivimos plenamente a fondo. De lo contrario, son un escándalo, una mentira, la historia de uno que da y enseguida retira*<sup>22</sup>.

Después de estas largas y necesarias precisiones, analicemos los textos de las Constituciones y Estatutos sobre los consejos evangélicos y sobre los votos.

**C. 27:** Los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, que asumen por voto las Hijas de la Caridad, están orientados a vivir la consagración bautismal y a un mejor servicio a Jesucristo en los pobres. Esto da un carácter específico a los tres consejos evangélicos.

**C. 28:** En el primer párrafo de este número se explicita el sentido de los votos en la Compañía: por ellos las Hijas de la Caridad ratifican la entrega total a Dios que hicieron el día de su entrada en el seminario.

---

<sup>18</sup> ID., IX, 821; Conferencia del 20 de agosto de 1656.

<sup>19</sup> ID., IX, 326; Conferencia del 22 de septiembre de 1647.

<sup>20</sup> ID., IX, 784 – 785; Conferencia del 6 de junio de 1656.

<sup>21</sup> ID., IX, 1025; Conferencia del 14 de marzo de 1658.

<sup>22</sup> R. MALONEY, *Los votos como parábola y profecía*, “Ecos de la Compañía”, mayo (1996), 172.



Desde un análisis comparativo de las actuales Constituciones con las anteriores, sin duda el cambio más importante operado en este número ha sido la aceptación de una segunda fórmula, tanto para la emisión de los votos por primera vez como para la renovación (cf. C. 28 b). Las dos son muy válidas, y la utilización de una u otra queda a la voluntad de cada Hermana.

En la fórmula primera se ha cambiado la expresión *“obediencia al Superior general de la Congregación de la Misión”* (C. 25) por *“obediencia a mis superiores legítimos”*. La razón puede ofrecérsela la C. 31 a, al enumerar los superiores a quienes las Hijas de la Caridad se comprometen a obedecer, entre otros, al Superior general como decía la antigua fórmula. También se ha desplazado la expresión *“conforme a nuestras Constituciones y Estatutos”*. En efecto, en las anteriores Constituciones dicha expresión se refería a los tres votos clásicos, dejando fuera el voto específico del servicio corporal y espiritual de los pobres. Sin embargo, en la fórmula actual la expresión engloba los cuatro votos. Por eso está colocada al final de los mismos. Parece lógico el cambio, puesto que las Hijas de la Caridad entienden y hacen los cuatro votos según están explicitados en las Constituciones y Estatutos.

La segunda fórmula pone en primer lugar el *“voto específico”* de servicio a los pobres de acuerdo con la enumeración que hace la C. 28 a. Los demás párrafos de esta Constitución así como el Estatuto 15 hacen algunas precisiones sobre la emisión de los votos por primera vez y sobre la renovación: los votos por primera vez se hacen entre los 5 y 7 años de vocación, la renovación se hace en silencio, cada Hermana que ha renovado firma un documento... En general, el texto renovado resulta más claro y sencillo que el de las Constituciones de 1983.

Para terminar con este número podemos plantearnos la cuestión siguiente: ¿los votos en la Compañía son privados? Las Constituciones nunca usan esta palabra, tal vez porque no se adecua bien la privacidad de los votos con la práctica de la Compañía, que para hacer los votos por primera vez, para renovarlos y para dispensarlos se requiere la autorización del Superior general. Ante el interrogante planteado más arriba lo mejor es no responder con el

calificativo de “privados”, sino con la C. 28. Es decir, los votos en la Compañía son los descritos en la Constitución 28.

**C. 29:** Este número comienza por definir el objeto del voto de castidad: *“las Hijas de la Caridad se comprometen por voto a una vida de castidad en el celibato por el Reino”*. El resto de la Constitución desarrolla, de forma perfectamente entrelazada, lo que se promete por el voto y lo que conlleva el consejo evangélico correspondiente.

Si volvemos al párrafo “a” tendremos que reconocer que mejora el correspondiente de la antigua Constitución 2.6. En el nuevo se añaden dos matices importantes: primero, que las Hijas de la Caridad asumen la castidad en seguimiento de Cristo. Éste se convierte en el horizonte inspirador del voto. Y segundo: se asume el voto de la castidad para expresar una entrega incondicional y una total disponibilidad al servicio de los pobres.

Se ha suprimido la palabra “perfecta” unida a la castidad porque tampoco en las Constituciones 30 y 31 se dice “pobreza perfecta” ni “obediencia perfecta”. Los tres consejos evangélicos se asumen como ideal al que hay que tender durante toda la vida. Los párrafos b, c y d ordenan y simplifican los contenidos de la Constitución 2.6 de 1983 con algunas supresiones y algunas añadiduras. Todo ello para llegar a un texto más claro.

**C. 30:** En el primer párrafo se precisa el objeto del voto de pobreza: *“total dependencia en el uso y disposición de los bienes de la Compañía, así como en el uso de los bienes personales”*. También en este primer párrafo se ha añadido que se asume el consejo evangélico de la pobreza *“en seguimiento de Cristo”*.

El consejo evangélico de la pobreza, que está desarrollado a lo largo de todo el número constitucional, conlleva *“pobreza de corazón”* (C. 30 a), *“un estilo de vida sobrio y sencillo”*, *“someterse a la ley universal del trabajo”* (C. 30 b), *“compartir sus bienes fraternalmente”* (C. 30 c), una manera concreta de comportarse ante los *“bienes de la Compañía”* y los *“bienes personales”* (C. 30, c, d), evitar desigualdades y manifestación de propiedad (cf. C. 30 c). Después de recordar el estilo de vida sobrio que, por coherencia, deben llevar las Hijas de la Caridad, el texto añade la siguiente observación que expresa la calidad humana

de la Compañía: “(Ésta) *cuida de proveer a las necesidades de cada una de las Hermanas*” (C. 30 b).

El Estatuto 16 invita a revisar, personal y comunitariamente, algunos aspectos de la pobreza, como por ejemplo, su estilo de vida, el uso que hacen de los bienes y sus deberes de justicia y caridad. Por primera vez se habla, en este mismo Estatuto, de discernir el “*uso de los bienes y de los recursos de la tierra*”. La Compañía quiere participar de la sensibilidad actual de la ecología que plantea el problema de los recursos limitados de la tierra. Por consiguiente se impone una utilización de los mismos responsable y austera. Esta sensibilidad ecológica es una manera de entender y de vivir la solidaridad. El Estatuto 16 b concluye precisando cómo deben comportarse las Hijas de la Caridad y cómo deben utilizar los donativos para los pobres.

**C. 31:** La materia del voto de obediencia está especificada en el primer párrafo de este número de las Constituciones: “*se comprometen a obedecer a sus superiores según las Constituciones y Estatutos*” (C. 31 a). Las consideraciones anteriores parten de la obediencia del Hijo de Dios, como base de la obediencia de la Hija de la Caridad.

El cambio más importante con respecto a las Constituciones de 1983, consiste en la eliminación del Director provincial de la lista de los superiores a quienes las Hijas de la Caridad deben obediencia en razón del voto (cf. C. 31 a). Según el Derecho universal son superiores aquellos que tienen una función de gobierno a nivel general, provincial o local. Al Director provincial las Constituciones no le asignan una función de gobierno sino una misión claramente pastoral, siempre en colaboración con la Visitadora y su Consejo (cf. C. 75 y E. 56). Aunque no sea un superior, sin embargo el Director tiene autoridad moral en una Provincia. Su servicio se apoya en el derecho propio de la Compañía, así como en la voluntad explícita de los Fundadores.

Otro cambio menos importante podemos verlo en la C. 31 a: el verbo “*se someten*” (cf. Constituciones 1983, C. 2.8) ha sido sustituido por la expresión “*se comprometen a obedecer*”, sin duda más en sintonía con la sensibilidad y la comprensión actual de la obediencia.

La C. 31 b trata de armonizar dos aspectos íntimamente relacionados: autoridad y obediencia. Y lo pretende hacer a través de dos principios fundamentales de gobierno: la corresponsabilidad y la subsidiariedad. La corresponsabilidad hace entender la obediencia de una forma activa, tal como nos indica el decreto *Perfectae caritatis*, nº 14. De la corresponsabilidad brota el sentirse implicadas en la tarea común, se manifiesta en un estilo y en un talante constructivo y participativo, y siempre termina impulsando la obra, a la vez que la comunidad se vuelve dinámica porque todas las Hermanas impulsan su construcción y su efectividad. La subsidiariedad (“que no haga una institución mayor o un superior mayor lo que puede hacer un inferior”) favorece la descentralización, la participación efectiva y la colaboración. En resumen, estos dos principios favorecen una autoridad corresponsable y una obediencia activa.

La C. 31 c señala la disponibilidad como una consecuencia de la obediencia. La C. 31 d presenta con realismo y hondura espiritual lo que conlleva el consejo evangélico de la obediencia.

## **CUESTIONARIO PARA FACILITAR LA REFLEXIÓN PERSONAL Y LOS INTERCAMBIOS COMUNITARIOS (O INTERCOMUNITARIOS O PROVINCIALES)**

- **Compara las Constituciones renovadas con las de 1983. Comprueba los cambios introducidos en los números correspondientes a esta ficha.**
- **Comenta esta frase del P. Lloret: *“No se hacen votos para ser Hija de la Caridad, sino porque se es Hija de la Caridad y para serlo más cada día”.***
- **El miedo a adquirir compromisos duraderos o el cumplirlos sólo “mientras me vaya bien” son algunos rasgos de la cultura actual. ¿Está influyendo esta mentalidad en la Compañía? ¿Cómo?**

- ¿Qué medios señala la C. 29 para vivir el consejo evangélico de la castidad?
- Comenta algunas expresiones del voto de pobreza que aparecen en la C. 30
- ¿Cómo se nos manifiesta la voluntad de Dios según la C. 31?

## **LECTURAS COMPLEMENTARIAS PARA PROFUNDIZAR EN LOS CONTENIDOS DE ESTA CUARTA FICHA**

\* R. MALONEY, *Los votos como parábola y profecía*, "Ecos de la Compañía", mayo (1996) 168 - 175.

\* F. QUINTANO, *Los votos en la Compañía de las Hijas de la Caridad*, "Ecos de la Compañía", mayo (2001) 161 - 174.

\* ID., *Ser "buenas cristianas" en la Compañía de las Hijas de la Caridad*, "Ecos de la Compañía" abril (2001) 135 - 148.

Padre Javier Álvarez, *Director General*

Padre Fernando QUINTANO, cm

## Los Votos de las Hijas de la Caridad

1 – El día en que hacemos esta reflexión sobre nuestros votos, coincide con el 41º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II: el 11 de octubre de 1962. Algunas de ustedes pueden tener recuerdos muy vagos de aquel día; algunas no habían nacido y otras eran demasiado jóvenes como para ser conscientes de la importancia de lo que estaba ocurriendo. De los archivos de mi memoria, puedo extraer una imagen, de una pantalla de televisión en blanco y negro: la procesión de los obispos entrando en la basílica de San Pedro.

El sol romano estaba oculto aquel día. Aquella procesión, de dos en dos, parecía un reguero sinuoso de obispos con sus capas y mitras que subían los peldaños de la basílica de San Pedro y desaparecían en las grandes puertas de bronce. Al final de la procesión iba el Papa Juan XXIII, sentado en su «sedia»; saludado con entusiasmo por las filas de fieles que se acumulaban junto a las barreras para ser testigos de lo que en la cristiandad se reconocía como un acontecimiento histórico. ¿Cuáles eran los pensamientos de los obispos en aquella mañana? No lo sabemos.

El papa, ya anciano, albergaba la esperanza, creo yo, de que el trabajo del Concilio pudiera terminar en Navidad de ese año. Difícilmente podía imaginar que el Concilio se acabaría en diciembre de 1965... ¡Y este fin no era más que el comienzo! No debía haber rincón o fisura en la gran casa de Dios que es la Iglesia, donde la luz del Concilio no llegara a brillar, transformado, replantado, transportado, reponiendo y afinando, lo que habíamos llegado a considerar como el paisaje familiar y casi imposible de cambiar. Era como si la voz del Espíritu, tal como la refiere el profeta Isaías, se hiciera oír de nuevo: «*Mirad, voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis?*» (Is 43, 19). El Espíritu Santo ha continuado haciendo cosas nuevas mientras que el río del Concilio continúa siguiendo su curso. Y mientras que este río se ensancha y se extiende, dichosos somos si tenemos ojos para ver y oídos para oír la cosa nueva que el Espíritu de Dios hace aún entre nosotros que hemos sido llamados a la Compañía y a la escuela de san Vicente y de santa Luisa.

2 – Al dirigir una mirada al pasado, a esos 40 años desde que aquella procesión-río de obispos entró en la basílica de san Pedro, el 11 de octubre de 1962, ¿cuáles son, a nuestro parecer, dos de las llamadas más fundamentales que la Iglesia lanzó a aquellos

de entre nosotros que, por la Divina Providencia, hemos sido invitados por el Espíritu de Dios a lo que ahora llamamos ‘la vida consagrada’? Yo he escogido dos, y permítanme decir primero que mi selección es subjetiva, influida necesariamente por mi propia experiencia. Aun cuando esta selección de dos llamadas fundamentales hechas por el Espíritu no es la de ustedes, me atrevería a decir que deberían figurar entre las diez que les parezcan las mejores. Veamos la primera.

3 – Recordarán ustedes que, inmediatamente después de la clausura del Concilio, cada Orden, Congregación e Instituto se vio invitado a volver a sus fuentes. Se nos invitó y alentó, en efecto, a volver a estudiar las acciones, los escritos, el carisma de nuestros Fundadores, por tanto, a volver a las fuentes y a los orígenes de nuestra Comunidad. Fue una invitación de la Iglesia a hacer una peregrinación prolongada y orante a los santuarios del espíritu, del corazón y del pensamiento de los Fundadores, que, impulsados por el Espíritu Santo, han hecho una cosa nueva en la Iglesia. Se nos invitó a que, después de reflexionar y orar sobre nuestras fuentes y nuestros orígenes, reformuláramos con fidelidad en las Constituciones y Estatutos la visión y el carisma de nuestros Fundadores, de modo que las personas del mundo de hoy, puedan conocer algo de la irradiación del calor y del aura con la que el Espíritu de Dios rodeó a nuestros Fundadores, a lo largo de su paso por la tierra.

4 – Por tanto, primero vuelta a las fuentes, y principalmente a las fuentes de nuestros votos. Podemos remontar algunos grandes ríos del mundo hasta el punto donde se ve borbotear un hilo de agua en el suelo y emprender su largo viaje hacia el océano. Otros ríos parecen encontrar su fuente en una especie de vaga ciénaga que se extiende en una ancha extensión, de manera que es difícil poner el dedo en un metro cuadrado del suelo para decir: aquí está la fuente. Cuando nuestras dos comunidades se pusieron a buscar las fuentes de nuestros votos, nos encontramos con san Vicente y santa Luisa, en un terreno bastante pantanoso.

5 – San Vicente había empezado a pensar en instaurar unos votos para su Congregación de Sacerdotes antes de pensar en hacer de los votos una marca precisa de la Compañía de las Hijas de la Caridad. En la Congregación de la Misión, no transcurrió mucho tiempo antes de que sus miembros emitieran los Votos, incluso antes de su reconocimiento oficial. Por el contrario, la Compañía de las Hijas de la Caridad tuvo varias décadas de existencia antes de que todas las Hermanas lo hicieran. Es posible encontrar una explicación de esta evolución en el hecho de que una mujer, incluso hoy, que respondiendo a la llamada de Cristo se compromete a servirle en los pobres en la Compañía, recibe el nombre de Hija de la Caridad desde el día en que se le admite oficialmente en el Seminario. Hace dos meses, en la Provincia de California, dos jóvenes

fueron admitidas en el Seminario durante la celebración de la Eucaristía. Una de ellas - me dijeron después- se extasiaba al final de la Misa y confió a una Hermana que gran entusiasmo experimentaba al poder decir: “ahora, soy Hija de la Caridad”.

6 – Volviendo por un momento al primer grupo de seis sacerdotes que san Vicente había reunido en torno a él, es interesante observar que, aun en estos primeros años, parece que estuvieron de acuerdo para emitir lo que san Vicente llamaba “votos de devoción”. Además, parece que adoptaron la práctica de renovarlos anualmente. Incluso cuando san Vicente obtuvo, unos años más tarde, la aprobación del Arzobispo de Paris para la comunidad, los Votos de los Sacerdotes de la Misión debían guardar todavía su carácter de « devoción » y los renovaban cada año. Lo interesante es que, un mes después de que san Vicente obtuviera la aprobación de los votos de los Misioneros por el Arzobispo de Paris, el 24 de febrero de 1642, santa Luisa con cuatro de sus Hermanas pronunció los votos el 25 de marzo de ese año. Sin embargo, no todas las Hermanas lo hicieron aquel día. Poco a poco las otras siguieron su ejemplo, y los fundadores no insistieron en que todas hicieran votos. Éstos no eran obligatorios. La intención de los fundadores era inculcar el espíritu de Cristo entre las Hermanas, y las cualidades y virtudes necesarias para su misión de servirLe en los Pobres. Echen un vistazo a la lista de temas tratados en el libro de las conferencias dadas por san Vicente y santa Luisa, y verán que el objetivo era cultivar « el espíritu de la compañía » y los medios para servir efectivamente y con amor a Cristo en los Pobres.

7 – Estos primeros años, hubo cierto pluralismo en la Compañía con relación a los votos. En algunas cartas, santa Luisa, pide permiso a san Vicente para renovarlos. Contrariamente a las lentas negociaciones que san Vicente llevó a cabo con la Santa Sede durante más de quince años para obtener la aprobación de los votos de su Congregación de Padres y Hermanos, no hizo ninguna gestión en Roma para la Compañía de las Hijas de la Caridad. Mientras que aprobaba y animaba individualmente a las Hermanas a emitir los votos, parece que la práctica entre las que los pronunciaban, era hacer votos anuales y renovables. Además, los fundadores, principalmente santa Luisa, veían cada vez con más claridad, que había muchas ventajas espirituales en esta práctica de hacer esta clase de votos en la Comunidad. Permítanme citar un extracto de una carta de Santa Luisa a dos Hermanas que, en marzo de 1651, deseaban hacer votos perpetuos. Escribía: *« En cuanto a su deseo (ambas hermanas deseaban hacer votos perpetuos), es muy de alabar, porque no basta con empezar bien, hay que perseverar como creo es su propósito; no obstante, en esto hay que someterse a las disposiciones de nuestros Superiores, quienes por razones de peso ordenan se haga esta ofrenda sólo por un año y renovarla todos los años. ¿No piensan ustedes, queridas Hermanas, que será esto muy agradable a Nuestro Señor, puesto que, recobrando al cabo del año su*



*libertad, pueden sacrificársela de nuevo? Por eso, queridas Hermanas, les aconsejo, si se encuentran en esa disposición, no diferirlo más pues es conveniente no perder nada.”*

8 – La práctica de hacer votos y de renovarlos anualmente se fue estableciendo cada vez más en la Compañía, pero no se generalizó antes de 1660. Sin embargo, el primer sucesor de san Vicente, como Superior General, el Padre Almeras, anima a esta práctica en una de sus circulares y sugiere que se hagan el 25 de marzo de cada año.

9 – De este modo, lo que he llamado el curso del río de los votos ha establecido ampliamente su lecho, a lo largo de los 370 años de existencia de la Compañía; en vida de los fundadores, o poco tiempo después, aunque fue sólo a partir de junio de 1954 cuando sus cuatro votos adquirieron un carácter estrictamente eclesial con la aprobación formal que les dio ese mismo año la Congregación para los Religiosos. Hasta esta época, los votos habían sido reglamentados por una legislación interna en la Compañía.

10 – Resumiendo: para la Congregación de Misioneros, san Vicente quería que sus miembros fuesen considerados como parte del « Cuerpo del clero secular », mientras que deseaba al mismo tiempo asegurar la estabilidad de aquellos que él consideraba como llamados por Dios a la Comunidad. Dado que la mayor parte de los miembros de la Congregación de la Misión eran sacerdotes, era urgente clarificar su estatuto en la Iglesia. Los votos, para los miembros de la Congregación de la Misión debían ser perpetuos y sólo se recibía la dispensa del Papa o del Superior General. Como buscaba una forma de estabilidad para los miembros de su Congregación, se preocupaba también de asegurarles una identidad independiente de la del clero diocesano, aunque permaneciendo muy cercano a éste. Parece también que, mientras san Vicente trataba de precisar la forma de los votos para su comunidad de Sacerdotes y Hermanos, estaba dispuesto también a permitir que el tema de los votos evolucionara igualmente en la Compañía de las Hijas de la Caridad. Apreciaba mucho el juicio de santa Luisa, subrayaba su práctica de renovar los votos anualmente, y adoptaba y aprobaba la misma práctica para otras Hermanas que, con el consentimiento de santa Luisa, deseaban hacer lo mismo.

11 – Permítanme hablar a este respecto de una de mis experiencias personales, que fue para mí una revelación bastante impresionante, en las dos semanas que siguieron a mi elección como Superior General. Había ido de Roma a París para las celebraciones del 18 de julio en que se celebraba el 150 aniversario de las apariciones de Nuestra Señora, en la Capilla de la “rue du Bac”. Fue una visita bastante breve. Madre Rogé dijo que pensaba ir a Roma una semana más tarde más o menos para tratar de algunas cuestiones mientras se celebraba todavía nuestra Asamblea General. Nos encontramos

en vía Ezio. Ella llevaba una pequeña agenda o libreta en la mano. Bastante pronto, me preguntó si yo iba a estar en Roma el 2 de febrero. Estábamos entonces en julio. Le respondí brevemente que suponía podría estar. (En aquel momento, yo no pensaba en nada más que en sobrevivir cada día en mi cargo). Me miró intensamente y me dijo con respeto, pero con firmeza: « *Padre, es importante, porque aquel día, las Hermanas del mundo entero saben que vengo a pedirle el permiso de la renovación de mis votos y los suyos (aquel día)* ». Yo respondí, por supuesto, que arreglaría el programa para estar en Roma y poder recibirla aquel día. Al llegar 2 de febrero siguiente, fui a via Ezio y, después de la Eucaristía y el desayuno con las Hermanas, Madre Rogé vino a mi despacho y, nada más entrar, se puso de rodillas, con gran sorpresa por mi parte. Le ofrecí inmediatamente una silla, pero ella se opuso y dijo: “*No, Padre, es así como quiero hacerlo*”. Entonces, empezó a hablar de sí misma, de sus limitaciones y defectos como Madre General (no era una confesión sacramental), me invitó a hacerle las observaciones que yo quisiera y finalmente me preguntó si podía, a pesar de su indignidad, renovar sus votos. Después, se sentó y abrió un libro que había llevado. Provincia por Provincia, me dio a conocer las peticiones presentadas por la distintas Visitadoras, señalando particularmente los nombres de las Hermanas que, por una u otra razón, no deseaban renovar sus votos o bien que pedían o a quienes se les había pedido demorar la renovación tres o seis meses. Me enteré por Madre Rogé que lo que hacía aquella mañana tenía una larga tradición en la Compañía. Luego supe también por ella, cómo veía todo el proceso: cada Hermana pedía a su Hermana Sirvienta el permiso para renovar sus votos, después la Hermana Sirvienta presentaba a su vez su propia petición a la Visitadora, al mismo tiempo que las de sus compañeras: « *Es como un gran retiro para toda la Compañía, decía Madre Rogé. Padre, esto da comienzo en noviembre o diciembre en la Comunidad local y culmina el 25 de marzo cuando la Comunidad del mundo entero hace la inmensa ofrenda de ella misma a Dios para servir a su Hijo en la persona de los Pobres, con un celo y un don de sí renovados*”.

12 – La llamada que el concilio Vaticano II dirige a los miembros de la vida consagrada de volver a sus fuentes y a sus orígenes tiene una perspectiva y un objetivo mucho más amplio que el estudio de los votos u otros vínculos propuestos o sugeridos por sus fundadores o fundadoras. Esto me lleva a una segunda gran llamada del concilio a los consagrados. Es, una llamada, creo, mucho más fundamental y total que una invitación a volver a las fuentes y al origen del que les he hablado. Es la llamada a la santidad, dirigida a cada miembro del pueblo de Dios. Entre todos los cambios de que hemos sido testigos estos últimos 40 años, tal vez tenemos la tendencia a perder de vista esta llamada universal a la santidad personal que lanzó el Concilio. Den solamente un vistazo al orden de los capítulos en la constitución fundamental del concilio Vaticano II, la Constitución sobre la Iglesia. El primer capítulo de la Lumen Gentium lleva el título

muy significativo de « Misterio de la Iglesia ». Solamente después de cierto tiempo de vacilación en el transcurso de las sesiones de apertura del Concilio, los obispos se dieron cuenta de que la única descripción adecuada que se puede dar de la Iglesia es la de verla como uno de los grandes misterios de Dios. El segundo capítulo de la *Lumen Gentium* lleva por título: « El pueblo de Dios ». El tercero: « Constitución jerárquica de la Iglesia », el cuarto: « Los laicos » y el quinto: « Universal vocación a la santidad en la Iglesia ».

13 – A cada miembro del pueblo de Dios, el Concilio lanzó una nueva llamada a la santidad. No debe ser un vestido de talla única todo tipo de santidad. En la mente de muchos laicos, ya lo sabemos, la santidad ha sido considerada demasiado tiempo como prerrogativa especial de los obispos, sacerdotes y religiosos. El lugar especial dado a este capítulo sobre la llamada universal a la santidad en la Constitución *Lumen Gentium*, hace resaltar esta noción. Los sacerdotes y los religiosos no tienen el monopolio de la santidad. Para cada miembro del pueblo de Dios, Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Por caminos diversos, sin embargo, conduce a cada uno hacia ese camino que será, para él o para ella, verdad y vida: el camino de crecimiento en el espíritu y en el corazón de Jesucristo.

14 – Nuestro camino hacia la santidad lo trazaremos en nuestra Comunidad y gracias a ella. Nuestras vidas y nuestros votos no pueden tener su fuente más que en la Persona viva de Jesucristo crucificado y resucitado. Cada río del mundo puede remontarse hasta su fuente. El río particular, que es nuestra vida entregada, tiene su fuente en Jesucristo: « *Santo eres, Señor, fuente de toda santidad* ».

15 – Es hacia la Persona y experiencia de Jesucristo – a quien el autor de la Carta a los Hebreos llama « *el que inició y completa nuestra fe* » (Hb 12, 2)- a quien miramos mientras avanzamos por el camino de nuestra vida consagrada. Al acompañarnos en nuestro camino hacia Emaús, Cristo crucificado y resucitado nos abre las Escrituras y nos revela el dinamismo que existe -como lo vivió Él mismo- en una vida de celibato casto, en la respuesta a las llamadas de la obediencia, en el desprendimiento del corazón, frente a los ídolos de la riqueza que encontró en su camino hacia Jerusalén. Con el dinamismo de esta fuerza operante en su vida, Jesucristo fue libre para seguir bajo la guía del Espíritu, libre para andar entre los marginados de la sociedad, libre para estar en comunión con los desprovistos, libre para tocar a los que necesitaban curación, libre para calmar la cólera y la violencia, y libre para oír la voz de su Padre que ponía en Él su complacencia.

16 – Nos invita cada día a compartir su experiencia. A una Hija de la Caridad le gustará en particular, todo lo que la haga libre para tocar, curar y servir a Cristo en el

Pobre. Las invita a vivir su experiencia en y a través de la Compañía hacia la que se las ha orientado y en la que se encuentran. A san Vicente le gustaba comparar la Compañía con un barco en el océano. A un sacerdote que pensaba dejar la Comunidad, proyecto con el que san Vicente no estaba de acuerdo, le hacía observar que había muchos barcos que navegaban en el océano y que Dios lo había colocado a él en el pequeño barco llamado la Misión. Hay en el océano otros barcos más grandes, más prestigiosos y más famosos que el nuestro, le decía, pero el nuestro era el barco particular en el que Dios deseaba que él fuera para llegar con seguridad al puerto del cielo.

17 – La misma imagen vino a la mente de san Vicente cuando habló a las Hermanas el 25 de enero de 1645: « *¿No habéis oído hablar nunca de la conducta de los marineros que navegan en alta mar, a veces hasta quinientas leguas, sin ver tierra alguna? Los marineros están seguros mientras siguen exactamente las reglas de su navegar; pero si dejan de bajar a la bodega cuando deben o cuando el piloto se lo advierte, o la vela está a contratiempo, el navío se perderá irremediamente. Lo mismo pasa, hijas mías, con las comunidades, y especialmente con la vuestra. Lo mismo que un navío en un mar nebuloso, vosotras también estáis expuestas a muy distintas peripecias. Vuestra vocación es vuestra guía y vuestras reglas son vuestra seguridad. Habéis entrado, pues, en el navío en donde Dios os guía por su inspiración* ».

18 – Las particularidades de sus votos, cuando reflexionan en ellas a menudo en la oración, con el proceso de la renovación anual, las hace descender, con Cristo, de la montaña de la contemplación hacia las tensiones y turbulencias de la vida, a la plaza del mercado de su comunidad local y las envía a la tarea de servirle en los miles de lugares donde Él resplandece en el Pobre– «bello en sus miembros, bello en los ojos que no son los suyos». Mucho más, lo específico de sus votos y de su Renovación anual es lo que les da a ustedes su identidad particular en la Iglesia de Dios. Esta identidad no es sólo una etiqueta o una clasificación jurídica de su Comunidad en la familia de las Congregaciones y de los Institutos en la Iglesia, sino que es – al menos si tenemos ojos para ver – una expresión particular de esta belleza, de este caleidoscopio infinito de belleza que es la santidad de Dios.

19 – Nuestros votos son como las amplias riberas de un río que contienen nuestras vidas y no sólo las contienen, sino que dirigen su curso. Habrán observado ustedes cómo un río, que fluye entre sus orillas, y algunas veces por un desfiladero profundo y estrecho, puede tener un impulso, una energía, un movimiento y una fuerza mayor que cuando consideran este mismo río llegando a un amplio estuario. Pero entonces, habrá perdido sus orillas en el momento en el que se hunda en el gran océano.

20 – Los tres votos: pobreza evangélica, castidad evangélica y obediencia evangélica en la Compañía de las Hijas de la Caridad, tienen por objetivo dar energía e impulso al servicio a Jesucristo en la persona de los Pobres. Sus votos y su marco constituyen los rasgos especiales de la personalidad de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Habrán observado que en su reciente Asamblea general se ha hecho una petición al dicasterio Romano que dialoga con los Institutos de vida consagrada para que, en sus Constituciones, su cuarto Voto se coloque en primer lugar, antes de los otros tres, dando así la preferencia a lo que era tan central en la vida y visión de los fundadores: el don total de una Hermana a Dios para el servicio de los Pobres.

21 – Mientras que su cuarto voto es específico de la Compañía, debemos tener presente el hecho de que la vida entera, comprometida por votos, es un intento de búsqueda de respuesta a Dios que nos tocó y provocó ya con su llamada. Vivir una vida comprometida por voto, es buscar esta santidad particular a la que Dios las ha llamado en la Compañía: «*Oh Dios, Tu eres mi Dios, por Ti madrugo* ».

22 – El fundamento bíblico de una vida consagrada no se enraíza en un tipo distinto de servicio. Tampoco se enraíza en la capacidad de una comunidad para responder a necesidades humanas, sino en la llamada bíblica fundamental a ser santo como Dios es santo. Vivir una vida consagrada, es escuchar con todo el corazón y con toda el alma y con toda la fuerza, la voz del Dios vivo. Incluso la palabra « obediencia » está arraigada en el latín « obaudire » = escuchar. El Padre Maloney recuerda este origen en sus escritos, en numerosas ocasiones. Estamos comprometidos e intentamos escuchar la llamada de Dios como lo hizo María en el misterio gozoso de la Anunciación. La obediencia evangélica puede ser la menos apreciada de nuestros votos hoy, pero es la que tiene las raíces bíblicas más fuertes, como aparecerá hasta la evidencia a un lector imparcial de los Evangelios, principalmente el de san Juan.

23 – ¿Puedo concluir con una observación que lleva a reflexionar? Es de ese gran santo laico, G.K. Chesterton. « *Un santo – escribía él- es alguien que exagera lo que el mundo y la Iglesia han olvidado* ».

Los votos de una Hija de la Caridad vividos con fidelidad, proclaman en alta voz:

- La verdad que existe una presencia especial de Jesucristo en la persona de los Pobres.

- La verdad que Jesucristo es mejor servido por quienes han aprendido de Él a ser humildes de corazón; por quienes han aprendido de Él, también, la obediencia a través de lo que han sufrido.
- La verdad que el amor que ella irradia es una chispa de ese Amor que ardió en el corazón de Dios antes de que el mundo existiera.

Las verdades, podemos perderlas de vista u olvidarlas, ¿pero podemos jamás exagerarlas?

Padre Richard McCULLEN, cm  
Conferencia dada en Mill Hill, 11 octubre 2003

## NOMBRAMIENTOS

# Nombramientos

**PROVINCIA DE RUMANIA:** Sor Katalin Vincencia BOROS ha sido nombrada Visitadora en sustitución de Sor Kinga PECZKO, el 24 noviembre de 2004.

\*\*\*\*\*

**PROVINCIA DE BOGOTÁ:** El Padre Pedro Martin GONZÁLEZ SALINAS ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad el 16 de diciembre de 2004.

**PROVINCIA DE HAITÍ:** El Padre Joël VÁSQUEZ DUQUE, ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 21 de enero de 2005.

**PROVINCIA DE SAN SEBASTIÁN:** El Padre Martín BURGUETE INDURÁIN ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 8 de febrero de 2005.

**PROVINCIA DE ETIOPÍA:** El Padre Girmay ABRAHA ha sido nombrado de nuevo Director de las Hijas de la Caridad por tres años, el 15 de abril de 2005.

**PROVINCIA DE JAPÓN:** El Padre Amado CABALLERO, ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 16 de abril de 2005.

**PROVINCIA DE ESLOVAQUIA:** El Padre Bohumir DUNGEL ha sido nombrado de nuevo Director de la Hijas de la Caridad por tres años, el 2 de mayo de 2005.

**PROVINCIA DE PORTUGAL:** El Padre José Maria PEREIRA GOMES ha sido nombrado de nuevo Director de las Hijas de la Caridad, por tres años, el 26 de mayo de 2005.

**PROVINCIA DE IRLANDA:** El Padre Eamon FLANAGAN, ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 26 de mayo de 2005.

**PROVINCIA DE EMMITSBURG:** El Padre Joseph DALY ha sido nombrado de nuevo Director de las Hijas de la Caridad por tres años, el 26 de mayo de 2005.

**PROVINCIA DE NÁPOLES:** El Padre Roberto D'AMICO ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 26 de mayo de 2005.

**PROVINCIA DE ESLOVENIA Y REGIÓN DE ALBANIA:** El Padre Joze ZUPANCIC ha sido nombrado de nuevo Director de las Hijas de la Caridad por tres años, el 31 de enero de 2004.

**PROVINCIA DE PUERTO RICO:** El Padre Manuel AZNAR ha sido nombrado de nuevo Director de las Hijas de la Caridad por tres años, el 23 de junio de 2005.

**PROVINCIA DE CURITIBA:** El Padre Odair Miguel GONZALVES DOS SANTOS, ha sido nombrado Director de las Hijas de la Caridad, el 20 de julio de 2005.



## VISITA DE LOS SUPERIORES

Madre Évelyne Franc

y Sor Rosa María Miró, Consejera general

### **Visita a la Provincia de Sevilla**

18 - 27 abril 2005

Antes de la llegada de Nuestra Madre, la alegría reinaba en nuestros corazones: íbamos a conocerla de verdad.

**El 18 de abril de 2005**, las dos Comunidades -la de la Casa Provincial y la del Colegio- se reúnen en torno a Nuestra Madre y a Sor Rosa María, que después de escuchar las palabras de bienvenida de Sor Visitadora, saludan a cada una de las Hermanas, con mucha sencillez y cordialidad. Después pasan a la Comunidad de Hermanas mayores de la **Residencia “María Reina”**. Es emocionante e impresiona ver brillar los ojos de las Hermanas mayores, signo de su espíritu de fe y respeto hacia los Superiores. Los ojos de la Madre brillan también; sí, está ante “las joyas de la Iglesia y de la Compañía -como diría San Vicente-.

La Hermana Sirviente explica el significado de la ambientación original que han preparado: representa la suma de los años de Servicio al Pobre “de toda nuestra vida, la de todas juntas: 87 años”. Nuestra Madre les da las gracias en nombre de todos los Pobres y añade que cuando tiene alguna cuestión difícil y se le arregla, enseguida piensa: “*alguna Hermana mayor está rezando...*”. Después se desplaza para saludar a cada una y les dice unas palabritas llenas de cariño. Al llegar ante tres Hermanas ciegas, que están en carritos, se pone de rodillas con verdadera actitud de humildad... gesto que impacta a todas las presentes... Este emocionante encuentro termina con un bello y significativo canto y con la visita a la exposición de trabajos manuales realizados por las Hermanas.

A continuación, es la visita al **Colegio de la Milagrosa**, situado en el edificio contiguo al anterior, donde la Directora presenta a las personas que se encuentran en el

Salón de Actos y una Profesora lee el Saludo de bienvenida, en francés. Se ha preparado un lucido homenaje con bailes, poesías e interpretaciones con flauta, todo realizado por las alumnas del Centro. Madre Évelyne da las gracias y saluda a todos los estamentos de la Comunidad Educativa.

**El 19 de abril de 2005** viaja a Badajoz. Visita a las Hermanas de la Comunidad “**Virgen de la Acogida**” y a las Hermanas enfermas. Una representación de los Padres Paúles de la ciudad mantiene un breve y fraternal diálogo antes de almorzar con las Hermanas.

En **Cáceres**, tiene lugar -en la “**Comunidad de la Milagrosa**”- el encuentro con todas las Hermanas de la región. Sor Pilar hace una breve presentación de las Hermanas. Una de ellas le da la bienvenida a Sor Évelyne en nombre de todas, y ésta lee en español el mensaje que ha preparado sobre la vida comunitaria: “*La vida de Relación... Construir nuestra vida fraterna*”. Coincidiendo con esta exposición ocurre algo significativo: las campanas de la Catedral, empiezan a voltear anunciando “humo blanco”. Había sido elegido el Papa Benedicto XVI... Se abre después un diálogo y Nuestra Madre va dando respuestas, con toda naturalidad y sencillez, en español, detalle que admiran y agradecen todas las Hermanas. Luego, una breve visita al casco antiguo de Cáceres, ciudad declarada por la UNESCO “patrimonio de la Humanidad” y a continuación el Señor Obispo de Coria-Cáceres viene a saludar a Madre Évelyne y expresa su gran simpatía por la Familia Vicenciana.

**El 20 de abril**, vamos al **Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe**, Centro de espiritualidad Mariana desde el siglo XIV, donde se celebra la Eucaristía. Luego, en la sacristía del Monasterio y en los claustros, admiramos las pinturas de Zurbarán. Regresamos a Sevilla, para descubrir la variedad de servicios de la **Comunidad ‘Santísima Trinidad’**: acogida a inmigrantes, promoción de estos pobres, centro de día, empresa de inserción, talleres de toda índole, hasta el último invento: “criadero de caracoles”. La Obra de esta Comunidad se ha desarrollado inspirándose en la frase: “*El amor es inventivo hasta el infinito*”.

Después, Nuestra Madre encuentra a las Hermanas de Sevilla, Huelva y Madrid en la Casa Provincial: palabras de bienvenida y presentación de las Hermanas por Sor Visitadora. Sor Évelyne expresa su alegría e inicia una reflexión sobre las Líneas de Acción, que desemboca en un diálogo. Seguidamente visitamos el **Centro Social Nuestra Señora del Rosario**, en el popular barrio de Triana. Nos acogen la Hermana Sirvienta, la Hermana Coordinadora, los Voluntarios y algunas familias. Un voluntario

explica a Sor Évelyne la filosofía de estos Servicios, ideada para salvaguardar la dignidad de quienes aquí acuden.

**El 21 de abril**, salida hacia Jerez; almorzamos en la **Comunidad “Escuelas y Cocina económica ‘El Salvador’ ”**. Uno de los comensales obsequia a la Madre con un cuadro de Santa Luisa pintado por él mismo, y otro lee un saludo de bienvenida, también escrito por él. En el patio, los niños de preescolar, ataviados con trajes típicos, le ofrecen una simpática fiesta y le entregan flores. Las Hermanas de otras comunidades de la ciudad intercambian con Sor Évelyne sobre su servicio a los Pobres.

Por la tarde, en Chiclana, esperaban el equipo médico, los acogidos, personal colaborador y Hermanas de las dos Comunidades del **Hogar Gerasa**. Sor Évelyne, saluda amablemente a los enfermos y todos admiran su relación sencilla. De forma espontánea, uno de ellos le pide “más Hermanas, para que haya más centros como éste donde personas como nosotros encuentren cariño”.

**El 22 de abril**, visita al **Centro de día San Vicente de Paúl**, en Rota. Es una Comunidad plenamente inculturada en el pueblo y éste, a su vez, se interesa fácilmente en cuanto a las Hermanas se refiere. Enterados de que viene la Superiora General, se movilizan: la Televisión local, sin previo aviso, se presenta en el momento preciso de su llegada y la Coral del Ayuntamiento interpreta el Ave María de Schubert. La Fundación Zoilo-Ruiz Mateos le obsequia con un azulejo conmemorativo de su estancia en la ciudad. Sor Évelyne admira la acogida tan calurosa y cariñosa.

Hacia las cinco de la tarde, la **Comunidad del Hogar de “San Carlos”**, la Comunidad de Franciscanos y miembros del personal de la casa, se dan cita en el Santuario de la ‘Virgen de Regla’ para recibir a Sor Évelyne. Allí, el Superior y el Capellán dieron una detallada explicación de la imagen, y Sor Évelyne estampa su firma en el libro de visitas. A su regreso al Hogar San Carlos, saluda al Sr. Obispo de Cádiz, a su Ecónomo, al Presidente de la Fundación Carolina Montes, a los jóvenes, al personal de servicio, y a los 17 niños de la casa. El equipo técnico hace una presentación histórica, audiovisual, de la obra, y después de la cena los niños animan una velada de cantos populares.

**El 23 de Abril, Campo de Gibraltar**. En el **Hogar Marillac**, de la ciudad “Línea de la Concepción”, podemos saludar a los enfermos del Sida. Visita impactante... los quince jóvenes acogidos se encuentran en fase terminal. Después, visita a la **Comunidad del Colegio Huerta de la Cruz**, de Algeciras, donde se unen dos Hermanas de Marruecos, Hermanas de la zona y una Hermana misionera.

**El 24 de abril,** reunión del Consejo Provincial con Nuestra Madre para compartir sobre los retos e inquietudes, así como sobre las pistas de futuro...

El 25 de abril, visita a la Catedral y Museo de Cádiz, y al Colegio de María Milagrosa (La Palma) donde se organiza una fiestecita en homenaje a Sor Évelyne. Después del almuerzo, haciendo alusión a la conmemoración del IV Centenario del Quijote, una Hermana recita una poesía y obsequia a la Madre con una reproducción de Don Quijote y Sancho Panza. Sigue un encuentro con las Hermanas de Cádiz y Provincia, en el Colegio “San Vicente de Paúl”. Después, regreso a Sevilla.

**El 26 de abril,** partimos en peregrinación a la aldea del ‘Rocío’. El Párroco nos recibe en la Basílica y explica el significado de este Santuario Mariano, Centro de espiritualidad de Andalucía. Nos despedimos con la ‘Salve Rociera’. En las conversaciones posteriores, Nuestra Madre hará referencia en varias ocasiones a N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Rocío. Sigue una visita sorpresa al **Colegio San Vicente de Paúl, en Huelva.** En el transcurso de la comida, Sor Évelyne manifiesta su alegría por las obras realizadas por las Hermanas. Al regreso, un alto en el **Colegio “Sagrada Familia”,** para saludar a las Hermanas mayores y a las de la cercana **Residencia “San Fernando”.**

Al final del día llegamos a la **Residencia de Ancianos “La Milagrosa”,** en Alcalá de Guadaira. Encontramos a los ancianos “en su ambiente”, en su horario habitual, trabajando en los diversos talleres: manualidades, gimnasio, ‘conversación-vida cotidiana’, memorización... con sus técnicos responsables. El personal de la Residencia presenta una muestra audiovisual de las actividades lúdicas, ocupacionales y religiosas. Por la noche, nuestra Madre, en la víspera de su partida, se reúne brevemente con la Comunidad de la Casa Provincial.

**El 27 de abril,** Eucaristía de acción de gracias en la Casa Provincial. Breve recorrido con Sor Évelyne por el “Berceau”, de Sevilla, reproducción del lugar de nacimiento de San Vicente. Le gustó mucho este “*espacio sagrado*”, “un **signo de Amor a la Compañía**”, nos dice ella. La Hermana Sirvienta la conduce a la **Residencia La Milagrosa** (Comunidad de unas cuarenta Hermanas Mayores), la Comunidad “Labouré”. Sor Évelyne saluda a todas, de una en una. ¡Los rostros de las Hermanas reflejan gran ilusión y alegría, como en el encuentro de María con Isabel el día de la Visitación! Como María, expresan su alegría cantando el Magnificat. La Hermana Sirvienta presenta la actividad de estas Hermanas Mayores de 80 y más años, en el comedor “San Vicente de Paúl” donde se reparten unas 200 comidas diarias. “*Ellas son el alma y la vida y el impulso del Servicio que aquí se realiza*” –dice la Hermana Sirvienta. Sigue una

fiestecita en la que las Hermanas cuentan anécdotas de los últimos años de esta Obra tan vicenciana. Un grupo de jóvenes voluntarios ayuda a las Hermanas en su misión.

La visita termina con el saludo al Cardenal de Sevilla, que venía del Cónclave exuberante de gozo. Nos comunica su emoción en un saludo y diálogo cariñoso, fraternal y cercano. Al salir, visitamos la Catedral. El Delegado Episcopal de Misiones nos explica la historia. Es una maravilla. Sor Évelyne admira, contempla y queda realmente entusiasmada.

El Consejo de la Provincia de Granada comparte la última comida en la Casa provincial. Las despedidas conllevan siempre una mezcla de sentimientos; por un lado los corazones rebosan alegría y gratitud por todo lo vivido en los días anteriores, y, por otro, nostalgia en la separación... Algo inevitable.

Gracias, Madre, por su visita, por el mensaje e impulso que nos deja, por su testimonio constante...

Sor A. MOLINA G<sup>a</sup> de PABLOS  
*Corresponsal de los Ecos*

## VISITA DE LOS SUPERIORES

Madre Évelyne Franc  
y Sor Zofia Daniscakova, Consejera general

### **Visita a las tres Provincias de Polonia: Cracovia, Varsovia, Chelmno-Poznan**

Del 20 al 27 de mayo 2005, Sor Évelyne Franc, Superiora general y Sor Zofia Daniscakova, Consejera general, hicieron una corta visita a las provincias de Polonia. Para todas las Hermanas, el encuentro con Nuestra Madre es emotivo e inolvidable, porque es un lazo entre el presente y el pasado. Durante su estancia, Sor Évelyne se interesó por el servicio a los pobres que se realiza en nuestras provincias.

Según la tradición eslava, los huéspedes han de ser acogidos con pan y sal y también con una oración en la capilla según un proverbio polaco que dice así: « *el huésped en la casa, es Dios en la casa* ».

***NO HAY MISERIA ALGUNA QUE PUEDAN CONSIDERAR COMO EXTRAÑA A ELLAS...*** (C.11)

**En la Provincia de CRACOVIA, Nuestra Madre visita:**

- **Una escuela maternal** que se encuentra en una parte de la Casa Provincial y que acoge a 76 niños.
- **Un hogar para 60 niños de familias en situación de dificultad.** Estos niños vienen cada día para tomar una comida caliente, hacer sus deberes con la ayuda de las hermanas y voluntarios, jugar y charlar. Estos hicieron muchas preguntas y se pusieron muy contentos cuando Sor Évelyne rezó el Padrenuestro en chino. Todos prometieron de aprender lenguas extranjeras.
- Otra **casa de niños** donde los pequeños y los mayores le ofrecieron bailes y le contaron sus proyectos de futuro.

- **Una casa para 450 personas ancianas y enfermas.** Fue muy emotivo cuando Nuestra Madre se interesó por estos ancianos, a menudo rechazados por sus propias familias. Mostró gran preocupación por las condiciones de trabajo de nuestras Hermanas.

**En la Provincia de VARSOVIA,** Nuestra Madre visita:

- **La casa de ejercicios espirituales,** en Czestochowa, construida en 1930, en acción de gracias con ocasión del centenario de las apariciones de la Santísima Virgen en la Casa Madre. Allí las Hermanas acogen a peregrinos, grupos, reparten comidas a los pobres. La casa puede acoger a 400 personas.
- **La casa de ayuda social** para 145 personas, en Czestochowa.
- **Un hogar para niños de familias pobres,** cerca de la Casa Provincial en Varsovia. Nuestra Madre confió estos niños a la Patrona de la obra: santa Luisa de Marillac.
- **Una casa de educativa,** a 30 kms. de Varsovia, en Łbiska, donde hay 140 chicos y chicas de 7 a 24 años. Todos van a una escuela especial cercana. Con las personas que le acompañan, Nuestra Madre es invitada a presenciar una pieza de teatro titulada "Cenicienta", cuyos actores eran únicamente chicos. Sor Évelyne les felicitó, diciéndoles que conocía bien esta historia, pero que la manera de representarla es verdaderamente original.
- **En la Provincia de CHELMNO-POZNAN,** Nuestra Madre visita en primer lugar Poznan:
  - **La casa de ayuda social** que acoge a numerosos pensionistas
  - **Una casa de niños.**

Luego, Madre Évelyne descubre en Chelmno:

- **Un complejo de edificios donde son acogidas 250 personas mayores y niños minusválidos.** Las flores y los cantos no faltan. Los niños quisieron enseñarle sus habitaciones. Un niño disminuido, como señal de gran simpatía, le dio a nuestra Madre su osito de peluche. Sor Évelyne se acercó a estos

niños con gran ternura y se inclinó también ante los enfermos dándoles como regalo su mejor sonrisa.

- **Los Archivos** donde se encuentran los documentos que confirman la protección milagrosa de la Casa Provincial de Chelmino durante la segunda guerra mundial y la Sala de Recuerdos que conservan valiosos objetos del culto.

Durante su estancia en Polonia Nuestra Madre y Sor Zofia pudieron rezar en los santuarios marianos más conocidos: Czestochowa y Kalwaria Zebrzydowska y en el santuario de la Divina Misericordia en Cracovia, en la Basílica de San Vicente de Paúl en Bydgoszcz. También visitaron la casa natal de Juan Pablo II en Wadowice, que actualmente se ha convertido en museo y « lugar de peregrinación ».

### ***LAS HERMANAS ESTAN CONVENCIDAS DE LA NECESIDAD DE LA FORMACION...*** (C.58 a)

En las tres Provincias, los encuentros con Nuestra Madre fueron una ocasión para la formación personal.

- Con las Postulantes y las Hermanas del Seminario, Sor Évelyne subraya, entre otras cosas, la necesidad de vivir en la presencia de Dios.
- Con las Hermanas Sirvientes, aporta precisiones sobre la corresponsabilidad, los consejos domésticos, la comunicación, la preocupación por la formación de las Hermanas Jóvenes.
- Con las Hermanas, insiste en la unidad de vida, la formación continua, la corresponsabilidad, la participación en la elaboración del proyecto comunitario y en la revisión de obras.

En cada Provincia, los encuentros con las Hermanas mayores, sobre todo los encuentros individuales, fueron siempre muy emocionantes. Las Hermanas pudieron expresar su afecto a los Superiores, asegurándoles sus oraciones y la ofrenda de sus sufrimientos por la Compañía. Nuestra Madre les dijo que cada Hermana enferma es un don precioso para la Compañía y que ella cuenta con cada una.

El **sábado 28 de mayo de 2005**: ¡fecha histórica! Los Consejos de las tres Provincias polacas se reúnen en Varsovia para un encuentro en el que participan las Ecónomas, las Secretarias y los Directores Provinciales. Apoyándose en las Constituciones, las Líneas de Acción y la experiencia de otros países, Nuestra Madre nos



anima a repetir estos encuentros. Ante los grandes cambios sociales, políticos e históricos de nuestro país, es necesario buscar juntas soluciones para hacer frente a los nuevos desafíos. Éste fue también el tema de nuestro trabajo en grupo.

En el transcurso de este Encuentro, Sor Zofia Daniscakova da una conferencia sobre la formación, seguida de un trabajo de grupo. Por la tarde, reflexionamos sobre la revisión de obras, subrayando nuestra prioridad: la misión en los países de la ex-Unión Soviética. Los Padres Directores compartieron su experiencia como Directores, su opinión sobre las Constituciones renovadas y sobre « el Directorio de los Directores Provinciales ».

Sor Stanislaw, Visitadora de Varsovia, que participó en el encuentro de « Visitadoras recientemente nombradas » en la Casa Madre, en mayo de 2005, presentó la « Guía provisional para las Secretarías Provinciales ». Experimentado cuánto podíamos enriquecernos mutuamente y ayudarnos a encontrar soluciones con la ayuda del espíritu de los Fundadores.

Damos gracias al Señor por esta Visita que es para nosotras un signo de la Providencia de Dios, porque se celebró en el momento en el que comenzamos a vivir según las Constituciones renovadas. Gracias a usted, Madre Évelyne y a Sor Zofia por su presencia que nos ha permitido “extraer” del tesoro de nuestra rica espiritualidad vicenciana. Gracias por el clima de sencillez, de cordialidad, de amor y de alegría. Sus palabras quedarán grabadas en nuestros corazones.

Hermanas Anna BRZEK, Katarzyna SKUPIEN, Anna MAMONA

*Corresponsales de los Ecos.*

## TESTIMONIO DE LAS HERMANAS

Provincia de Albany, Nueva York

### El dinamismo de Sor Rosalía en los Estados Unidos

¿Cómo se vive hoy el dinamismo de Sor Rosalía en las cinco provincias de los Estados Unidos? » Para ilustrar este punto, he escogido tres ejemplos entre otros. Dos son de la Provincia de Nueva York y el tercero de la Provincia de san Luis.

#### **1 - El centro parroquial san Juan Bautista de Brooklyn, Provincia de Nueva York**

Comencemos por el centro parroquial san Juan Bautista en el barrio Bedford – Styvesant, o Bed-Sty como lo llaman los habitantes de Brooklyn.

Cuando se llega allí por primera vez, una queda impresionada por la densidad de la población, 500.000 habitantes repartidos en seis kilómetros cuadrados, y por la extensión visible de la pobreza. Los cinco grandes conjuntos que dominan el horizonte esconden todavía más miseria y, además, son viveros de violencia y de crimen. Las escuelas públicas están desbordadas y carecen de recursos humanos y económicos para servir a los jóvenes como quisieran hacerlo. Incluso Federal Express, la gran empresa internacional que está en todo el mundo, se niega a hacer allí las entregas. Todo esto hace de Bed-Sty el barrio más pobre de todo el país.

Éste no ha sido siempre el caso. Cuando en 1868 un grupo de sacerdotes Lazaristas llegó a Brooklyn para fundar la primera parroquia católica del barrio, los habitantes eran sobre todo de la segunda generación de los emigrantes irlandeses o italianos. No eran ricos pero tenían trabajo - a menudo como policías o bomberos – que les permitía vivir dignamente en sus pequeñas casas. La iglesia san Juan Bautista era el centro de la vida espiritual y social. Había una escuela elemental con 680 alumnos, una escuela preparatoria para chicos, el colegio san Juan que se convertiría en la universidad san Juan, y un seminario diocesano. Los feligreses sostenían la iglesia con su tiempo, talento y dinero. Había centenares de vocaciones religiosas y, entre ellas, de numerosos Sacerdotes de la Misión e Hijas de la Caridad. Pero, a partir de los años 1950, el rostro

de la parroquia comenzaba a cambiar de modo radical. Los irlandeses e italianos se iban a las afueras. Los afro-americanos pobres llegaban del sur del país para buscar trabajo y los emigrantes de lengua española, iban de Puerto Rico, de Cuba, y de los países de América Central y de América del Sur, con el fin de buscar una vida mejor para su familia.

La primera crisis fue la de la vivienda. La respuesta del gobierno era la habitual en la época: hay que construir grandes conjuntos. La solución creaba otros problemas que nadie estaba preparado para afrontar. Al mismo tiempo, la parroquia se transformaba. La salida de los feligreses que la habían sostenido la dejaba con los recursos disminuidos y en cambio había cada vez más peticiones de servicios. Por eso, en 1971 el párroco acudió a las Hijas de la Caridad de la Provincia de Nueva York. En septiembre, llegaron las cinco primeras Hermanas.

Cuando preparaba este testimonio, fui a ver a Sor Mary Rose McGeady, la primera Hermana Sirvienta de esta pequeña comunidad. Estuvo 30 años en esta parroquia, con una interrupción de 6 años cuando fue nombrada Visitadora y unos años como directora del Centro Kennedy para niños minusválidos, en Nueva York. Por tanto, ella vivió de cerca el origen y el desarrollo de esta obra. Cuando le expliqué que buscaba huellas del carisma de Sor Rosalía en el servicio de los pobres de Bed-Sty, me respondió: *“Cada vez que reflexiono en la evolución de este servicio, hay una sola palabra que me viene a la mente: ‘ la audacia. ’ ”*

Sin embargo, yo no le había indicado el tema de este coloquio: “ La Audacia de la Caridad ” pero, a medida que ella hablaba, yo oía el eco de la respuesta de Sor Rosalía a la miseria de " sus pobres " del barrio Mouffetard. Cuando llegaron las Hermanas a este barrio superpoblado, miserable y peligroso, vieron que no tenían residencia permanente. Se habían visto obligadas a trasladarse dos veces antes de ir a vivir en una parte del viejo edificio que había albergado la escuela preparatoria y el colegio. El párroco había pedido a las Hermanas solamente que dieran la catequesis a los niños los sábados; aparte de esto, no tenían ninguna misión definida. Tenían que discernir la mejor manera de ayudar a aquellas gentes que carecían de todo. Y, además, el párroco había dicho que él no podía asegurar ningún apoyo económico para su servicio.

¿Qué hacer? Ante las necesidades que superaban con mucho su capacidad de respuesta, lo más sencillo hubiera sido marcharse. Pero, con la audacia de la caridad de Sor Rosalía se quedaron, llenas de confianza en la divina Providencia. Comenzaron a dar las clases de catequesis. Después había actividades para los niños: juegos, dibujo, música, baile. En tres semanas llegaron 280 niños Pero esta actividad duraba sólo un día.

Después de consultar a los Padres lazaristas, las Hermanas comenzaron el servicio vicenciano más antiguo: la visita a las familias a domicilio. La mayoría de ellas eran familias jóvenes con dificultades, con un hijo enfermo o minusválido o que no iba a la escuela, con el padre o la madre enfermo o sin trabajo; varias de ellas hasta pasaban hambre. Las Hermanas hacían lo que podían para consolarles, animarles y orientarles hacia los servicios existentes, a los que estas familias tenían derecho. Al mismo tiempo, las Hermanas descubrían sus expectativas y sus deseos. Así se fueron creando lazos de confianza mutua.

Después, hubo una reunión de las Hermanas con los responsables de la parroquia para ver qué era lo más urgente a emprender. Un hombre tomó la palabra como portavoz del barrio y dijo: *“Hermana, lo que necesitamos para nuestros hijos es tener éxito en la vida a la manera americana. Es decir, aprender las cosas que nos ayuden encontrar un buen trabajo, ganar lo suficiente para satisfacer las necesidades de nuestras familias, ser independientes y mejorar la suerte de todos nosotros. Pienso, pues, que ustedes deben enseñarnos, ayudarnos a hablar mejor el inglés y formarnos para ser obreros cualificados. Lo que más queremos es un mejor empleo.”* De este encuentro, nació **New Horizons** (Nuevo horizontes) que abrió sus puertas en **1973** ofreciendo un programa integral para la **formación de adultos**. Los pobres estaban directamente implicados en este proceso, como había sabido hacerlo Sor Rosalía.

Pero faltaba el soporte económico. Una de las Hermanas trabajaba en la diócesis de Brooklyn; con su salario, la Comunidad podía vivir y abastecer el material para la catequesis. Pero era insuficiente para el buen funcionamiento del programa de formación de adultos, por esto tuvieron que buscar otras fuentes de ingresos, tanto en lo público como en lo privado. Fueron por todas partes a defender la causa de los pobres del barrio, no sólo ante la gente sino también ante las empresas. Este programa de formación sigue existiendo hoy y ayuda a más de 500 personas. Por supuesto, la financiación de esta obra es precaria. Pero las Hermanas comparten la convicción de Sor Rosalía, que una estrecha colaboración entre lo público y lo privado permite responder de modo eficaz a las necesidades de los pobres.

Muy pronto, las Hermanas se encontraron ante otra necesidad todavía más urgente que la formación: el hambre. Comenzaron pues una distribución de alimentos en conserva pero observaron rápidamente que había personas que necesitaban una comida caliente. Por eso se abrió en **1983** el comedor **Bread and Life** (Pan y Vida). Sor Bernadette, la Hermana que empezó esta obra que distribuye hoy 1000 comidas diarias, se ha hecho legendaria. Y no sólo por la calidad de la comida sino sobre todo porque, como Sor Rosalía, recibía a cada persona como un invitado muy importante, con

respecto, compasión y amor. Los consolaba y, cuando hacía falta, les daba ropa limpia del pequeño ropero que le habían dado. Esta Hermana, humilde y discreta, se transformaba en « defensora de sus invitados » ante las personas ricas e influyentes. Les hacía escuchar el clamor de los pobres y les tocaba el corazón atreviéndose a llamar al hambre de esta gente: « una vergüenza a unos kilómetros de Wall Street ». El sector público y el privado acabaron por ayudarle. A pesar de su partida al cielo hace unos años, continúa el ambiente de servicio que ella creó. Actualmente, debido al número de comidas que se sirven cada día, « Pan y Vida » ocupa el segundo lugar de los comedores sociales de Nueva York. Y, a pesar de su crecimiento dramático, cada persona es reconocida como un invitado en la mesa de familia.

En los años siguientes, se han ido creando otros servicios con el fin de dar una respuesta más completa a las necesidades de los habitantes del barrio. Hay ahora un asistente social, un consejero para el empleo, consejeros espirituales y una Hermana, abogado, que ayuda en el cada vez más complejo proceso de obtención del estado civil legal en los Estados Unidos. Siempre abiertas a las nuevas necesidades, las Hermanas han puesto en marcha también hace tres años, un “comedor ambulante”. Todos los días al atardecer un equipo formado por una Hermana, un religioso “Hermano del Evangelio” y voluntarios, sale con su camión a llevar comida a los sin-techo que se encuentran en un estado de desesperación y de degradación tal, que son incapaces de ir a comer a ninguna parte. Sin juzgarlos, el equipo trata de animarlos, de orientarlos hacia los servicios que existen y de encender la pequeña llama de la esperanza que corre peligro de apagarse definitivamente. Este servicio es agotador a nivel físico y moral. Para resistir, los miembros del equipo rezan juntos y tienen unos intercambios espirituales donde reconocen su privilegio de poder servir a Cristo en sus hermanos más abandonados.

Antes de terminar este ejemplo, es importante observar brevemente otros dos aspectos del dinamismo de Sor Rosalía que se manifiestan en Bed-Sty: la universalidad de la caridad y el lugar importante de los voluntarios, sobre todo de los estudiantes. Cuando Sor Rosalía descubría una nueva necesidad urgente, no dudaba en responder a ella, confiando en que Dios enviaría los medios, pues decía: *“La caridad es como Dios. Cuanto más le pedimos, más da”*. Sor Rosalía era también realista. Sabía muy bien que las Hermanas de su Comunidad no bastaban para servir a los pobres del barrio. Su ingenio fue su capacidad para movilizar a ricos y pobres, a jóvenes y ancianos, a hombres y mujeres y sobre todo a los estudiantes a comprometerse en el camino del servicio a Cristo en el pobre y a trabajar juntos. Sor Rosalía se hubiera sentido muy bien en Brooklyn, rodeada de los pobres, de las Hermanas, de los voluntarios, de los estudiantes de la Universidad ‘San Juan’ para un servicio en común.

## 2 – Nuestro pequeño refugio, en San Luis, Provincia de San Luis

El segundo ejemplo es una obra en la ciudad de san-Luis, al servicio de las víctimas más jóvenes de la pobreza, del alcohol o de la droga. Es un establecimiento (servicio residencial y terapéutico) para los niños maltratados, violados o nacidos con sida. Esta obra, que existe desde hace 10 años, se llama **Our Little Haven**, " Nuestro pequeño Refugio». Su misión es acoger a los niños, quererlos y asegurarles cuidados médicos, psicológicos y sociales así como fisioterapia y otras terapias esenciales para su desarrollo humano.

Al mismo tiempo, este establecimiento propone a las familias de los niños de los que se han hecho cargo los servicios sociales como consecuencia de abuso o de malos tratos, un programa intensivo de terapia de grupo que dura 3 meses. Este programa tiene como objetivo ayudarles a comprender su papel de padres, de apoyarse en lo positivo de su vida de familia para transformarla de tal modo que un día el niño pueda volver a su casa. Los acompañantes les garantizan su apoyo para ayudarles a educar a su hijo. Esto es un ideal a alcanzar. Ciertamente hay logros pero a veces el niño encontrará un clima más favorable en una familia de acogida o de adopción, escogida y sostenida por los servicios del establecimiento.

Atraída por este tipo de servicio que le hacía pensar en la obra de los Niños Expósitos, Sor Rosemary trabaja desde hace siete años en este establecimiento. Aporta allí su experiencia de educadora y de administradora de los servicios sociales. Primero comenzó como responsable de un programa y ahora es directora de " Nuestro Pequeño Refugio».

Según los expertos, cuanto más rápidamente un niño maltratado goza de una terapia en el seno de un clima tranquilizador, mayor es su posibilidad de llegar a una vida normal.

« Nuestro Pequeño Refugio » crea comunidades de niños donde son amados no sólo por los profesionales que los acompañan sino también por numerosos voluntarios que vienen a jugar con ellos y a ocuparse de ellos. Se les llama los Baby Buddies, es decir, “los amigos de los bebés” que se esfuerzan por recrear un clima de afecto. Es el mismo deseo que animaba a Sor Rosalía y que le había ayudado a superar las oposiciones y las críticas para abrir una guardería infantil para los niños pobres y crear un programa para los niños que no tenían la edad ni para la guardería infantil ni para la escuela. Única Hija de la Caridad en este establecimiento, Sor Rosemary se esfuerza por dar testimonio del espíritu vicenciano entre el personal y los voluntarios, con una atención especial y particular para cada niño, como sabía hacerlo Sor Rosalía.

### **3 – Servicios "RENDU" en una región rural de Pensilvania, Provincia de Nueva York.**

Este tercer ejemplo es el de un servicio en ambiente rural. Hace unos años, la Provincia de Nueva York quiso crear una obra para personas que no tenían acceso a servicios de calidad. Después de un proceso largo de búsqueda, fueron enviadas cuatro hermanas al departamento más pobre del estado de Pensilvania. Antiguamente, en esta región, se explotaban minas de carbón pero hace años se cerraron las minas y esto creó mucho desempleo. Su población, aunque necesita numerosos servicios, es muy desconfiada hacia los extranjeros. Y si uno no es de la región, se le considera como extranjero.

En esta zona rural, las Hermanas pusieron en marcha esta obra llamada «**RENDU Servicios - Servicios RENDU**». Como hacía Sor Rosalía, las Hermanas van a las casas de los pobres, allí dónde se encuentran, pero aseguran también una permanencia en una pequeña tienda que pertenece a la Sociedad de san Vicente de Paúl. Una Hermana escucha pacientemente a las personas que allí acuden y descubre con ellas sus necesidades, las orienta hacia servicios que existen o las saca del apuro con la ayudas directa gracias a los donativos recibidos y almacenados en esta tienda. Esto se parece un poco al "pequeño recibidor de la calle de l'Épée-de-Bois ». Lo que más les falta es el servicio médico. Dos Hermanas son enfermeras y van cada día con su camioneta a los lugares comunes: la plaza de la iglesia o del mercado, a la zona de los comercios... Distribuyen medicamentos para las personas que tienen grandes problemas de salud y hacen análisis para descubrir enfermedades. Hacen también una labor de información para ayudar a la gente a cuidar su salud y la de sus hijos. Las Hermanas colaboran con asociaciones de la región que ofrecen servicios sociales o médicos. Solicitan también la ayuda de jóvenes estudiantes y de adultos para que les ayuden en su tarea.

La obra es nueva, pero a medida que se van fortaleciendo los lazos de confianza, los « Servicios RENDU» irán evolucionando para responder cada vez mejor a las necesidades de esta gente sencilla que se parece, en muchos aspectos, a los pobres del barrio Mouffetard.

Sor Luisa SULLIVAN  
*Hija de la Caridad*  
Intervención en el Coloquio "Rosalía Rendu"  
París 2004

## PALABRA DE LOS POBRES

Provincia de Bélgica

### ¿Puedes simplemente escucharme?

Cuando te pido que me escuches y comienzas a darme consejos, no has hecho lo que te pedía.

Cuando te pido que me escuches y comienzas a decirme por qué no debía sentir esto, te burlas de mis sentimientos...

Cuando te pido que me escuches y sientes que debes hacer algo para resolver mi problema, no respondes como yo espero, por extraño que parezca.

Escucha, todo lo que te pido es que me escuches. No que hables o que hagas alguna cosa: te pido únicamente que me escuches.

Los consejos son baratos, pero yo puedo actuar por mi mismo. No soy inútil, quizá un poco desanimado o indeciso, pero no inútil.

Cuando haces algo por mí, que puedo y necesito hacer yo mismo, contribuyes a mi miedo, acentúas mi incapacidad.

Pero cuando aceptas como un simple hecho que siento lo que siento, poco importa la racionalidad, puedo dejar de convencerte y puedo tratar de comenzar a comprender qué es lo que hay detrás de estos sentimientos irracionales. Cuando esto está claro, las respuestas son evidentes y no necesito consejos.

Los sentimientos irracionales se vuelven inteligibles cuando comprendemos qué hay detrás.



Quizá, por eso, la oración les va, a veces, a algunas personas, porque Dios permanece en silencio. No da consejos. No intenta arreglar las cosas. Escucha simplemente y te deja resolver el problema por ti mismo.

Entonces, por favor, escucha y óyeme. Y si tú quieres hablar, espera justo un momento y yo te escucharé.

*Autor anónimo*

Si hubiera que dar una figura social a la escucha,  
la mejor estaría sin duda del lado  
de esta práctica antigua, perdida, incluso imposible en nuestro mundo:  
la hospitalidad.

Escuchar, es hacerse el anfitrión del que viene.  
El anfitrión no pide nada a la persona a quien recibe,  
no se preocupa por enseñarle,  
conducirle, hacerle confesar la verdad.  
Habla o se calla según lo que le parece ser el gusto del otro.

La hospitalidad es discreta.  
Se limita a dar al viajero  
de qué subsistir en el alto necesario.

La escucha es hospitalidad interior.

Maurice BELLET Teólogo

## NOTICIAS BREVES

### **125 años de presencia en Paraguay (1880-2005)**

Las Hijas de la Caridad celebraron con la alegría los 125 años de su presencia en tierras paraguayas.

#### *Un poco de historia*

El país, diezmado por la guerra de la "Triple Alianza" en la que tres países hermanos descargaban su furia contra Paraguay, sin conocerse hasta hoy los motivos de esta lucha, sobrevivía tristemente a cinco años de muerte y de dolor (1865-1870)... Diez años más tarde, llegaban de Buenos Aires (Argentina) las Hijas de la Caridad para prestar sus servicios en el entonces « Hospital de la Caridad ». En efecto, el 4 de noviembre de 1880, la petición del gobierno paraguayo a las Hijas de la Caridad de Argentina recibía una respuesta favorable. Las tres Hermanas comienzan a servir en este Hospital Nacional a los enfermos de todo el país. Muy pronto, el hospital toma el nombre de " San Vicente de Paúl " y se convierte en el punto de partida de la gran obra caritativa: reconstruir el tejido humano, moral y espiritual de la nación. Hoy, las Hermanas, repartidas en 18 casas, aseguran diferentes obras y servicios en varias regiones del país.

#### *La celebración del Jubileo*

Durante el año 2004, se hizo preparación de este jubileo. En la Provincia, reina un clima de preparativos que moviliza, en la alegría, a toda la familia vicenciana. Para vivir bien este jubileo, nos comprometimos a ser Hijas de la Caridad más auténticas, con el fin de suscitar en el corazón de las jóvenes el deseo de entregarse a Dios para servirle en la persona de los pobres.

La apertura de las celebraciones del Jubileo tuvo lugar en noviembre de 2004, en recuerdo del 4 de noviembre de 1880. Después de una solemne Eucaristía, las Hermanas y los diferentes grupos de la familia vicenciana animaron un tiempo recreativo y artístico.

El 12 de febrero de 2005, todos, obispos, sacerdotes, religiosas y laicos (niños, jóvenes, colaboradores, profesionales, ancianos...) venidos de diferentes partes del país, se reúnen en la catedral de Nuestra Señora de la Asunción para dar gracias. Al término de la Eucaristía, se acercaron al Altar la Visitadora y la Hermana representante de la Provincia de Argentina (Provincia Madre), juntamente con un miembro de cada una de las ramas de la familia vicenciana, para tomar un cirio encendido, recibir la Bendición y ser enviados para seguir avanzando en una fidelidad creativa y audaz, al servicio de nuestros hermanos más necesitados.

## NOTICIAS BREVES

### **150 años de entrega en la Provincia de Cuba (1854-2004)**

La Provincia de Cuba ha celebrado el 150º aniversario de existencia de sus dos obras ubicadas ambas en los límites de la capital, La Habana: el Hogar de Ancianas San Francisco de Paula y el Hospital Antileproso San Lázaro.

#### *Breve historia*

En 1854, Cuba era colonia de España. El Capitán General de la Isla, habiendo oído hablar del buen servicio que prestaban las Hermanas en México, solicitó la presencia de Hermanas. Se les confió la responsabilidad de los cuatro hospitales más importantes de la Habana: para hombres, mujeres, militares y leprosos, respectivamente. Hace 150 años que, por primera vez, la Compañía se encargaba de un servicio a los enfermos de lepra. Actualmente, el hospital San Lázaro está dirigido y administrado por el Estado cubano y ahora, las Hermanas se ocupan, cada vez más, de las personas mayores. La vejez es una de las pobrezas más grandes del país porque pocas familias pueden hacerse cargo de sus miembros ancianos. Hoy, este servicio es una de las prioridades de la Provincia.

#### *La conmemoración del 150 aniversario*

En el transcurso de las diversas celebraciones, las Hermanas recordaron todos esos años de caridad fiel, vivida en la discreción. Del 25 al 30 de septiembre del 2004, **la Provincia** ha vivido este jubileo en presencia de la Visitadora, Sor Iliana Suárez, de las Consejeras, del Director Provincial, P. Gilberto Walker, del Visitador, P. Justo Moro y del Obispo auxiliar de la archidiócesis de La Habana, Mons. Alfredo Petit Vergel. El programa fue variado: exposición de fotos y documentos históricos, trabajos manuales de los internos, realización de un CD de cantos con ocasión del 150º aniversario, presencia de artistas, animación de un concurso para los empleados, etc.

Durante 4 días, en noviembre, **la Comunidad** celebró con los enfermos y empleados del hospital: paseos, juegos, concursos, velada cultural, cantos de ayer y de hoy animados por el cantante Alfredivito Rodríguez, la coral del santuario y la de los enfermos, un video que muestra « *siglo y medio de entrega* », actividades vocacionales para los jóvenes. Todo se realizó en el jardín, magníficamente adornado, con columpios bajo los árboles, una fuente a la sombra de una palmera real, plantas ornamentales, colocadas en trípodes de cemento imitando al macramé. La celebración de acción de gracias estuvo presidida por el Arzobispo de la Habana, el Cardenal Jaime Ortega. En la homilía, nos exhortó a seguir viviendo en presencia de Dios y a encontrarlo en toda persona humana, principalmente en la que sufre.

## FAMILIA VICENCIANA

Provincia de México

# **La fundación San José de Guadalupe**

En México existen centros de apoyo que atienden a las personas que tienen el virus del Sida. La Fundación San José de Guadalupe atendida por las Hijas de la Caridad, está situada en los alrededores del Departamento Federal, en la ciudad de Nezahualcoyotl.

Yo tuve la oportunidad de poder colaborar con las Hermanas. Al principio una de ellas me dijo: *“es bueno que la gente se interese por ellos. Me da gusto que muchachos como tu se acerquen a ellos para ayudarles”*.

Cuando se descubrió la enfermedad causada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), un miedo se difundió a nivel mundial, semejante al que se sintió en Europa en el siglo XIV, cuando la peste negra hacía estragos.

Hoy, para tratar la enfermedad, se emplean medicamentos que detienen el desarrollo del VIH. Además, existen diversos tratamientos muy eficaces para luchar contra las diferentes infecciones que pueden existir con el sida. Estos tratamientos aumentan la duración y la calidad de la vida de los enfermos.

La fundación San José de Guadalupe, de la familia vicenciana, tiene 8 años de existencia. Al principio se atendió a los enfermos en fase terminal de la enfermedad. Actualmente, los enfermos vienen al menos una vez por semana para controles médicos, terapias. Pueden también recibir información relativa a la enfermedad y compartir una comida amistosa con otros.

Esta casa de acogida ocupa tres plantas. La primera está esencialmente reservada a la atención médica. La segunda está destinada a la vida de relación. El tercer piso ofrece la posibilidad de reunirse en pequeños grupos para compartir.

Cuatro Hermanas son responsables del Centro y colaboran con un médico, un psicólogo, una tanatóloga y numerosos voluntarios. El Centro recibe subvenciones y donativos en especie de toda clase. El Centro acoge a unos cincuenta enfermos cuya inmensa mayoría tienen pocos recursos y no pueden pagar ellos mismos el tratamiento.

Los enfermos afirman que encuentran en el Centro la paz y una atención personalizada por parte de cada uno de los miembros del personal. Cada semana, el médico evalúa con el enfermo la evolución de su enfermedad y de su tratamiento. También recibe un apoyo psicológico.

En algunas ocasiones, se invita a las familias de los enfermos a reunirse en el Centro para un día de distensión. Se les proponen distintas actividades como: intercambio de regalos, bailes mejicanos,...

Cada primer sábado de mes, los enfermos, con su familia, participan en una reunión de formación. Los miembros de la familia se familiarizan así con la enfermedad y aprenden cómo acompañar a las personas afectadas por el sida con el fin de que mantengan cierto dinamismo.

Uno de los objetivos de los que vienen a colaborar en el centro es sostener la fe de los enfermos y ser testigos del amor de Dios hacia todos los que sufren. Quiero afirmar que, a pesar de su prueba de salud, muchos enfermos guardan una confianza inquebrantable en el Dios de Jesucristo.

Emmanuel Salvador BECERRA VÁSQUEZ

Provincia de Turín

## Experiencias misioneras de jóvenes voluntarios en Albania

*Con las Hijas de la Caridad de Albania, algunos jóvenes viven un tiempo de servicio voluntario a los pobres. Dos de ellas nos comunican sus descubrimientos.*

### **El justo lugar de los Pobres: al lado del Rey**

La ciudad de Gramsh está a unos cien kilómetros de Tirana. Hay que caminar hacia el sur durante algunas horas. Sólo un pequeño trayecto del camino está asfaltado, el resto es de grava y piedras, lo que obliga a avanzar lentamente. No se llega por casualidad a Gramsh, verdaderamente hay que querer ir allí. A lo largo de la calle principal de Gramsh se pueden ver algunos comercios, pero, sobre todo, escaparates de vestidos y zapatos, a menudo usados, mientras que una gran tienda alberga a quien quiera vender lo que ha conseguido cultivar y producir. En ciudades y pueblos, las viviendas están a menudo desprovistas de lo necesario; y allí viven muchas familias con sus hijos.

La desesperación es un lujo que los pobres no se pueden permitir y que saben vencer con mucha dignidad. Pero el gran riesgo es ceder a la resignación: así el que no consigue irse a Grecia o a Italia vive con la mirada perdida en el vacío y ya no tiene confianza en un futuro que no logra entrever.

Algunos proyectos de ciertas ONGs, que no tienen en cuenta suficientemente las necesidades de la gente, han resultado ineficaces. Ciertos proyectos de duración determinada nunca se han finalizado (por ejemplo la construcción de una carretera), ya que los obreros albaneses no tienen ni los medios ni la capacidad de acabarlos. Pero he encontrado también personas que saben escuchar y observar, y que se comprometen sólo después de una experiencia; organizan « micro-realizaciones » para el bien de todos y principalmente de los más pobres de entre los pobres.

Desde 1997, en la misión de Gramsh, las Hijas de la Caridad comparten la vida con las gentes, conocen las exigencias reales, visitan a las familias. Implican también a voluntarios de Albania, de Italia y de otros países que dedican su tiempo y sus recursos (materiales y humanos) al servicio de sus hermanos albaneses. Además de la preparación y distribución de ayudas materiales aportadas por los voluntarios, las Hermanas Attilia, Vincenza, Cristina y Marinora organizan clases de catequesis, de formación sanitaria y profesional y tienen un pequeño dispensario. Otras propuestas permiten a niños y jóvenes ser acogidos, jugar y aprender divirtiéndose. Descubren así el interés que tienen por ellos y vuelven a encontrar la alegría de ser amados.

Mediante esta misión, en Gramsh, el Evangelio se hace realmente: “Buena Noticia” para los pobres. San Vicente de Paúl designaba a los pobres como « *nuestros Señores y Maestros* » a quienes hay que servir y amar con respeto y creatividad. Las Hijas de la Caridad de esta misión viven plenamente este carisma con mucha alegría y esperanza; permiten que Cristo lleve a cabo su proyecto de Amor. Me acuerdo de una canción que daba a los pobres su justo lugar en nuestro mundo: « *¿Dónde está el Rey? ¿Su mano, dónde está? ¡Éste es el Rey: el pobre, el humillado, el crucificado, el « sin nada»! Aquí está el Rey, en los “sin techo”, en los enfermos que no pueden recibir cuidados, en los niños.* »

Dios actúa a través de nuestras manos y de nuestras acciones. Sonríe en nuestros labios, a través de nuestras palabras. Su compasión se manifiesta por nuestras actitudes llenas de ternura y generosidad. Nuestra impotencia está atravesada por el Amor de Dios. Cristo, Evangelizador de los pobres, continúa su misión a través de nosotras. Encontramos la presencia de Cristo crucificado en los pobres, con quienes Él se ha identificado; y, a través de nuestro servicio, podemos « devolverle su dignidad». Los pobres, mendigos de amor, saben lo que es la Eucaristía; ellos se sentarán al lado del Rey.

Una Voluntaria de Albania

## Carta de otra voluntaria, a las Hermanas de Gramsh

Queridas Hermanas:

Mi aventura en Gramsh empezó el 30 de Agosto a partir de una señal que recibí como un presagio: la Palabra de Dios en el Evangelio de Lucas de este domingo: « *Bienaventurado porque no tienen nada para darte...* ». ¿Era esto una casualidad? Pienso que no, el Señor no hace nunca nada por azar.

Estas palabras de Lucas (Evangelio de la misericordia y del camino) han resonado en mi interior durante esas dos semanas que he pasado entre ustedes, las veía encarnadas en la mirada del pobre al que yo cruzaba. Ahora sé que la pobreza no tiene nada de romántico, muy al contrario, es dura y amarga; y sin embargo los pobres tienen algo que los convierte en los preferidos del Señor porque poseen una humanidad digna y verdadera. El hecho de ser mirada, tocada y abrazada por ellos me ha conmovido profundamente. Los pobres « son » pero « no tienen nada »; yo, lo tengo « todo », pero a veces tengo la impresión de “no ser”.

Los caminos albaneses semejantes a los que Jesús recorría, los recorren ustedes. ¿Qué significa esta etapa en mi vida? Lo ignoro todavía, pero los sentimientos que experimento, son numerosos e intensos; me unen a ustedes y a nuestros hermanos los pobres, que, ahora, son también los míos. Lo que puedo decir hoy, es que ¡el Evangelio es una verdadera vida, que el Señor camina entre los pobres y con ellos! No sé agradecerles como quisiera, pero puedo asegurarles que ocupan un lugar especial en mi corazón y en mi vida. Que el gozo del Señor sea siempre su fuerza; rezo para que puedan seguir comunicándola a quienes, como yo, parecen no necesitar nada y que, por el contrario, tienen necesidad de lo único esencial... Gracias por haberme amado como el Señor les ha mandado hacerlo.

Elvira, voluntaria



**Si quieres hacer tu trabajo  
como Dios lo pide,  
¡hazlo por amor!**

*Entre octubre de 2004 y en julio de 2005, un nuevo tipo de formación ha sido propuesta a los colaboradores de las dos instituciones de las Hijas de la Caridad de la Provincia de Austria. Dieciséis de entre ellos han podido participar en esta formación de 30 horas para « Asistentes vicencianos »: 8 del Hospital Cardenal Schwarzenberg en Schwarzach y 8 del Hogar San Vicente en Schernberg.*

**PRESENTACION DE LAS DOS OBRAS**

**El Hospital Cardenal Schwarzenberg**, en Schwarzach, está situado a unos 60 kms al sur de la ciudad de Salzburgo. Con 500 camas y más de mil empleados, es el segundo Hospital por orden de tamaño en el país federal de Salzburgo. Fundado por el Cardenal Friedrich von Schwarzenberg en 1844, es propiedad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl desde 1876.

**Desde 1996**, junto con nuestros colaboradores, mediante un proceso de profundización de las Líneas de Acción, buscamos de palabra y de obra las raíces espirituales y el espíritu particular de nuestra casa.

**El año 2005** se ha puesto bajo el signo de las raíces vicencianas y de ahí nació la idea de una formación para los “Asistentes vicencianos”.

Junto a estas intervenciones, había varios proyectos, por ejemplo: entrevisté con las Hijas de la Caridad, una formación vicenciana continua, una biblioteca y un espacio vicenciano, la celebración de las fiestas de familia, etc.

**El Hogar San Vicente** para personas con necesidades especiales (disminuidos psíquicos y físicos) en Schernberg; fundado igualmente por el Cardenal Schwarzenberg, se encuentra a 2 kms de Schwarzach, en una región magnífica.

En 1846, dos Hermanas comenzaron esta obra vicenciana ocupándose de personas disminuidas, abandonadas y rechazadas por la sociedad. Actualmente, unos 110 colaboradores atienden a 116 residentes en 7 servicios: 2 unidades residenciales, 2 grupos de terapia ocupacional y un grupo de recuperación. El personal trabaja igualmente de manera muy comprometida a partir de las Líneas de Acción del Hogar San Vicente.

## **UNA FORMACIÓN MUY PARTICULAR**

*“Si quieres hacer tu trabajo como Dios pide, hazlo por amor”*. En respuesta a esta frase de San Vicente, 16 colaboradores se han aventurado en esta formación especial en varios aspectos:

El grupo en cuestión dirigido estaba compuesto por colaboradores que, en general, tienen poca o ninguna formación, es decir personas que hacían su trabajo aprendiendo sobre el terreno.

Para llevar a cabo esta formación, hemos intentado poner en relación las dos obras distintas. Las reacciones prueban que esta idea ha sido aceptada muy positivamente, tanto por los participantes, como por los conferenciantes. Los intercambios han sido de gran provecho para todos y se han anudado nuevas amistades.

Por último, la tercera particularidad era, como lo expresaba el título, el eje principal de esta formación era la vida y acción de San Vicente.

## **OBJETIVOS DE ESTA FORMACION**

Para esta formación, los colaboradores debían aprender realidades fundamentales sobre la vida y acción de San Vicente de Paúl y hacer un pequeño proyecto vicenciano. Otro objetivo era la transmisión de puntos esenciales en el encuentro con los enfermos y apoyo para el diálogo con ellos.

Se trataron los siguientes temas:

- La vida de San Vicente,**
- Vicente y el cuidado a los enfermos,**
- Vicente y los Pobres,**
- Vicente en su tiempo y hoy,**
- Encuentro con personas en situaciones especiales.**

En el campo de la formación, los participantes han visitado tres obras vicencianas. Objetivos concretos: aprender a dialogar con los enfermos, a responder a los pequeños deseos de los minusválidos o de los enfermos, visitar personas solas. Uno de los éxitos fue la participación de un disminuido mental y físico (sordomudo) en trabajos magníficos gracias a una atención afectuosa y a un lenguaje adaptado.

En la evaluación, los participantes dijeron:

- « *Me siento más fuerte ante la vida* » ;
- « *He aprendido para mi propia vida que alegría y sencillez son dos cosas muy preciosas* » ;
- « *El curso entero ha sido muy interesante, informativo y alegre, el tiempo ha pasado demasiado rápido* ».

Al ver el balance positivo, podemos decir que esta información ha sido un gran éxito para los colaboradores y para los responsables de las dos obras.

Los testimonios personales muestran que el clima entre participantes, conferenciantes y responsables fue excelente. Los promotores y los "inventores" están orgullosos de haberse atrevido a impartir esta formación.

Sor Katharina LANER  
*Hija de la Caridad*

N.B.

Para eventuales preguntas, pueden encontrarnos en esta dirección:  
[rosa.laner@kh-schwarzach.at](mailto:rosa.laner@kh-schwarzach.at). Nos alegraremos con cada reacción.

**Sor Maria de Geoffre  
y  
los documentos originales  
de la Compañía de las Hijas de la Caridad**

**Introducción**

Sor Maria de Geoffre de Chabrignac falleció el 2 de diciembre de 1893 en la Casa Principal de Paris, a los 59 años de edad y 35 de vocación.

En 1877, destinada en la Secretaria General de la Compañía de las Hijas de la Caridad, escribe la reseña necrológica de santa Catalina Labouré que aparece en 1878. El Padre Laurentin la nombra « primera biógrafa de Sor Catalina Labouré ».

Su reseña apareció en la circular del 1 de enero de 1895 « para todas las personas que conocieron a Sor Geoffre, nombrarla, es evocar el pensamiento de nuestra piadosa Madre ».

**El 6 de agosto de 1897**

El Padre Fiat, Superior General de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paúl felicita al autor Monseñor Baunard, por la “Vida de la Venerable Luisa de Marillac, fundadora de las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paúl”, *“por la obra magistral a la que habéis dado la última mano en estos días”*.

Y continúa en estos términos: *“Verdaderamente, Ilmo. Sr., que se hallaba inspirada la respetable Hermana Geoffre, cuando después de agotar todas sus fuerzas*

*en busca de datos y en los trabajos necesarios para la introducción de la causa de Beatificación de Luisa de Marillac, designaba a V.S. como el escritor más a propósito para dar a conocer, lo mismo a sus Hijas que al pueblo cristiano, a la viuda admirable, principal auxiliar de San Vicente en la prosecución de sus obras de caridad.”*

Monseñor Baunard explica cómo Sor Maria de Geoffre sacó a la luz los antiguos escritos que constituyen el precioso patrimonio que conocemos hoy:

**« Colección e inventario de los documentos »**  
por Sor Maria de GEOFFRE.

La modesta Hermana, a la que hace alusión el precedente testimonio, no se proponía escribir ella misma la Vida de su madre fundadora. Más modesta, pero no menos útil y no menos laboriosa, fue a este respecto la misión de la digna Sor Marie de Geoffre de Chabrignac, cuyo nombre ha quedado en la santa memoria de su Compañía, y cuyos trabajos preparatorios merecen un justo homenaje al principio de esta obra, - dice-.

Sor de Geoffre apenas había sido llamada a Secretaría cuando, en presencia de los Archivos de la Comunidad, se preguntó con impaciente deseo qué podían esconder aquellas preciosas cajas de cartón, medio olvidadas, en las que su corazón le decía reposaba el espíritu de su primera Madre. Afectada al año siguiente, 1866, de dolorosas e incurables enfermedades, no pudo menos que dedicar a esa búsqueda lo que le quedaba de una salud que le dejaba apenas la apariencia de una persona viva. En medio de esos sufrimientos, durante diecisiete años, se empeñó en el inmenso trabajo de sacar a la luz y descifrar, clasificar, transcribir, revisar, anotar, trabajo que, finalmente nos sirvió para la reconstrucción lo más completa posible del texto de las cartas y escritos de la Sierva de Dios.

Nada le costaba para esto y habría que decir con qué santa pasión, sagacidad y penetración, con qué paciencia tenaz, qué conciencia, qué fervor se dedicaba a este trabajo, no queriendo dejar nada a la duda y a la imprecisión. Pedía ayuda a sus Hermanas, la asistencia de los Santos, se arrodillaba ante el altar de la Virgen o ante la tumba de aquella cuya palabra quería hacer revivir fielmente. Se llenaba de gozo con el descubrimiento de una línea, de una palabra por fin descifrada. Y por último, daba

gracias con un Gloria Patri al sagrado Corazón de Jesús «del que había hecho -decía ella- el refugio de su miseria».

Pero no se limitaba a esto. Después de haber utilizado los bondadosos servicios de los expertos más autorizados, ella misma iba a trabajar a los Archivos nacionales, a la Biblioteca Mazarina, a la de Santa Genoveva, sorprendiendo por su conocimiento de las cosas a los conservadores y directores del Depósito, que acogían con un respeto mezclado de compasión a esta pobre Hermana exhausta, demacrada, que parecía una persona que retornaba de los siglos pasados cuyos recuerdos les interrogaba.

Gracias a este trabajo incesante, Sor de Geoffre pudo hacer su importante trabajo:

1° Completó, recogió, clasificó y dispuso la colección de cartas de Luisa de Marillac, 726, la mayor parte autógrafas, ordenadas en la medida de lo posible por orden cronológico.

2° Dio una copia de los autógrafos anteriormente mencionados, con preciosas notas y cuatro índices diferentes.

3° Además de las cartas, recogió y codificó los diversos escritos de la venerable Madre: pensamientos, avisos, reglamentos, etc.

4° Recogió, transcribió e hizo transcribir todos los documentos, actas, contratos, papeles de familia o de asuntos relativos a la vida o a las obras de la santa fundadora.

5° Hizo una obra análoga y también bien ordenada de la correspondencia de San Vicente con la Sierva de Dios.

Tenía pues derecho a declararlo jurídicamente: "**Afirmo bajo juramento que ninguna precaución se ha omitido para que el texto de estos escritos fuera absolutamente conforme al original; y debo dar testimonio de su integridad de la manera más positiva y más clara, a fin de que este testimonio pueda servir en el examen de los escritos, si no estoy allí para repetirlo.**"

Dos esperanzas sostenían su ánimo. La primera era la de haber trabajado así para preparar la canonización de la Santa Fundadora de su Compañía. Nadie habrá hecho más que ella por esta gloriosa causa: con sus primeras iniciativas y sus admirables declaraciones ante el Tribunal eclesiástico, en el que dedicó sola dieciocho sesiones durante las cuales sus palabras proyectaban una luz muy viva acerca de esta alma y esta vida.

La víspera de su muerte, desde aquel lecho de dolor donde se ofrecía por la conservación del soberano Pontífice, expresó su deseo de hacer llegar a León XIII el retrato grabado de Luisa de Marillac, con una frase de esta santa Madre : *“Con tal de que Dios reine, basta”*. Era toda su política, siguiendo a la del Papa.

En este trato continuo con una Santa, Sor de Geoffre se había enriquecido mucho: había conseguido parecerse a ella. Era, en un pobre cuerpo continuamente quebrantado, la misma alma sencilla, humilde y recta. Era, sobre todo, la misma caridad. Hasta el último momento, quiso hacerse presente a todos y cada uno de sus pobres vergonzantes, personas disminuidas, desgraciados, afligidos, desesperados, que eran su clientela predilecta y de los que decía con alegría: *“Quienes se parecen, se reúnen. Todo lo que es digno de piedad es de mi cofradía”*.

Tras largos años de agonía, partió. Murió el 2 de diciembre de 1893, besando con fervor la estampa que le había tocado el primer día del año y que representaba a san Vicente y a su santa Hija reunidos en el Cielo: *“ ¡Ah! mi buen Padre, le esperaba. ¡Ah! mi buena Madre, ¡la esperaba! Son ustedes quienes me recibieron al llegar aquí hace treinta y cinco años, sabía que vendrían también a buscarme juntos, a la hora de partir”*.

La segunda esperanza de esta mujer llena de anhelos, era que la Vida de esta santa Madre fuese escrita, como ella lo merecía. El último trabajo que emprendió con este fin, fue una serie de anotaciones a la obra de M. Gobillon, con reflexiones, indicación de fuentes, rectificación de hechos y fechas, apreciación clara y justa de personas y acontecimientos (Un gran cuaderno de 130 páginas en cuatro columnas).

Pero todos estos materiales a los que se había acercado, ¿qué manos los iban a trabajar? Hasta en las horas crueles en que luchaba con la muerte, se le oía repetir: *«No soy más que un sencillo y mal obrero que junta los materiales y estropea el mortero. Pero tengo la confianza de que, llegada la hora, la Providencia hará surgir un obrero capaz de hacer de todo esto un monumento que será de toda belleza si es según el plan divino”*. (Observaciones sobre Sor Marie de Geoffre, p. 30 à p.55).

« Pero, el plan divino ¿quién lo conocía? y ese obrero, ¿dónde está?... Aquel que esta verdadera Hija de la Caridad se había dignado designar preventivamente ¿tiene los dones que ella creía? ¿Y el « monumento » que haga será el que ella esperaba?

No soy yo quien ha de juzgar. Pero puedo confesar que he sentido vivamente el honor de esta misión, como para que me fuera aún posible desentenderme. Por eso el

encanto y el interés han superado al trabajo. La primera recompensa se me ha dado con la alegría de responder a los deseos de una persona escogida, de obedecer por fin a las repetidas y amables peticiones de sus venerados Superiores, de servir y alegrar así a la Compañía de Siervas de los pobres de Nuestro Señor Jesucristo, de darles mi parte del agradecimiento de la Iglesia y de la humanidad, y de ser llamado a hacer revivir, para la gloria de Dios y la edificación de mis hermanos, a la madre de un gran Instituto y una de las mayores almas de nuestro más grande siglo”.

Según Monseñor BAUNARD  
*Una Hermana del Servicio de los Archivos*



**Con María,  
hacia un mundo  
de luz**

María continúa  
llamándonos...

Nos invita a:

- Entrar en el misterio  
de la presencia de Dios.

- Acoger la luz de  
Dios en nuestra vida.

- Irradiar la bondad y  
la alegría de Dios "*hasta  
los confines de la tierra*".

Aparición del 27 de noviembre de 1830

**La luz de Navidad:**  
un « *resplandor fascinante* »

La aparición del 27 de noviembre de 1830 tuvo lugar el primer día de un tiempo litúrgico muy preciso: « *el sábado por la tarde, víspera del primer domingo de Adviento* ».

La liturgia de Adviento nos invita a preparar nuestros corazones para acoger a Cristo, Luz del mundo. El 27 de noviembre de 1830, María se presenta a Sor Catalina como una mujer inundada de luz, como la que precede al Sol de Justicia, como « *la aurora precede al día* ».

En la Biblia, la luz simboliza la presencia de Dios: « *El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra de sombras y una luz les brilló* »<sup>23</sup>. Así en estos términos, el profeta Isaías presenta el misterio de la aparición de la gracia de Dios en medio de los hombres. También en estos términos el Nuevo Testamento y la Iglesia presentan el misterio de Navidad: una luz que brilla en las tinieblas. En su evangelio, Lucas relata la aparición de los ángeles a los pastores: « *la gloria del Señor los envolvió con su luz* »<sup>24</sup>. La carta de San Pablo a Tito lo expresa de otro modo: « *Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres* »<sup>25</sup>, es decir: la misericordia, la bondad y la gratuidad de Dios que nos amó primero se nos ha manifestado ya claramente.

---

<sup>23</sup> Is.9,1.

<sup>24</sup> Lc.2,9.

<sup>25</sup> Tt.2,11.

El 27 de noviembre, víspera del primer domingo de Adviento, Sor Catalina descubre, con María, la belleza del mundo, amado y salvado por Dios. La relectura de estos acontecimientos, a la luz del misterio de Navidad, nos ofrece algunas pistas pastorales para entrar, con Catalina, en la luz infinita de Dios, fuente de amor y alegría para todos.

## **I – LA LUZ INFINITA DE DIOS EN EL CORAZÓN DE LA INMACULADA.**

*« Vi a la Santísima Virgen de pie, vestida de blanco, de talla median, con el rostro tan bello que me sería imposible describir su hermosura ».*

Desde el 18 de julio de 1830, Sor Catalina conoce por experiencia la dulzura, la ternura, la delicadeza de María. En esta relación profunda, contempló su semblante que traducía la verdad de su ser y su misterio. No obstante, en la segunda aparición, Sor Catalina se ve todavía más impresionada ante la belleza inexpresable de María, toda radiante de una luz maravillosa. La gracia de Dios se refleja en su rostro, lo que hace decir a Catalina: *« su rostro era tan bello que no podría describirla ».*

### **María, misterio de la humanidad nueva**

El 27 de noviembre, María revela a Sor Catalina, el origen de su resplandor: Es su identidad profunda *“concebida sin pecado”*. Ella es la Inmaculada, llena de gracia. Sor Catalina descubre en María Inmaculada la « Nueva Creación », la criatura que se beneficia de la Resurrección desde el primer instante de su concepción. Ella es la primera obra de Cristo Resucitado. Es la primera resucitada entre las criaturas y muestra que si la humanidad de Cristo ha triunfado, su proyecto de salvación ha triunfado también. María, la primera salvada, es el modelo de la humanidad. María refleja la gloria que irradia Cristo en la Transfiguración, como ella irradiará un día a los resucitados.<sup>4</sup>

El color « **oro** » de la visión, tanto del pequeño globo como de las letras de la inscripción *« Oh María sin pecado concebida... »*, nos deja presentir el misterio de nuestra humanidad en la gloria de Dios, a ejemplo de María.

## **María, la tierra que acoge a su Dios**

Durante su vida, María, totalmente abierta y transparente al Espíritu, se dejó modelar por el Sí infinito del Amor. En Ella, es la tierra quien acoge a su Dios. María está al pie de la Cruz para acoger el Don de Dios. Está allí porque es la Madre. Y es la Madre, porque está allí. Ella es quien ha llevado la vida del Dios que muere, esa Vida de la que Él sólo es la fuente. En el momento doloroso en que Jesús da su vida para la salvación del mundo, la Cruz está clavada en ella como una espada. El corazón de Jesús y el de María están tan estrechamente unidos que, en ese espacio de comunión en el amor, el discípulo de siempre podrá encontrar la vida de Dios.

## **II –LA LUZ INFINITA DE DIOS EN EL CORAZON DEL MUNDO**

*« La Santísima Virgen sostiene en sus manos un globo dorado coronado por una pequeña cruz... Los dedos de María que sostenían el globo se cubren de anillos con piedras preciosas. De estas pedrerías, salían como por haces, unos rayos de un fascinante resplandor ».*

Antes de invitar a Sor Catalina a hacer grabar una medalla, María utiliza un método pedagógico sencillo para introducirla en el misterio de Dios. Escoge unos símbolos accesibles a la comprensión de todos: un globo dorado coronado por una cruz, unos rayos de luz, una medalla, una fecha significativa: el primer día de Adviento.

### **El globo dorado coronado por una cruz pequeña**

Mediante el globo dorado y coronado por una cruz, que tiene en sus manos, María nos introduce en el misterio de la Encarnación y de la Redención. Desde Navidad, Cristo está en medio de nosotros y la luz de Pascua ilumina nuestra tierra.

Después, en una actitud de ofrenda, María presenta a Dios el mundo salvado, resucitado. ¿No es una visión profética que muestra la armonía universal de la naturaleza y de la historia, de las personas y del cosmos, hacia la que tiende la historia humana?

### **Los rayos de luz**

Esta aparición, que precede al tiempo de Navidad, nos puede invitar a unirnos la experiencia de los pastores de Belén. De la misma manera que ellos fueron conducidos por una gran luz hacia María y el Niño Jesús, los rayos “*de un gran resplandor*” conducen a Sor Catalina a penetrar más en el misterio de la gracia de Dios. Los rayos de

luz que emergen de las manos de María son el símbolo del Amor de Dios que viene a arrancar las tinieblas en nosotros y en el mundo.

En el episodio de la natividad descrito por Lucas, Jesús no aparece en primer plano de su evangelio. Aunque Jesús esté en el centro de la escena, el evangelista orienta nuestra mirada hacia María, después hacia los pastores, como para obligarnos a descubrir el misterio de Dios a través de ellos. El relato del 27 noviembre, hecho por Sor Catalina, ¿no pone en evidencia el mismo modo de hacer? Dios se revela a través de María y después a través del mundo iluminado por su Presencia.

### **Las pedrerías « sin rayos »**

Dios nos ha visitado y nos ha manifestado su amor infinito hasta morir en una Cruz. Nos visita también hoy para renovar sin cesar nuestro mundo desde el interior por la gracia de su Espíritu. Pero la acción divina de la salvación es realmente eficaz en la historia humana sólo si pasa por nuestros corazones. En el evangelio, la presencia de Jesús entre los hombres, no aporta automáticamente la salvación: al contrario, hay quienes le ignoran o lo niegan: «*los suyos no lo recibieron*»<sup>27</sup>.

Las pedrerías « *sin rayos* » ¿no nos hacen pensar en el versículo del Magnificat: « *a los ricos los despidió sin nada* »? María nos hace comprender nuestra dificultad permanente para volvernos hacia Dios, para darle el primer lugar en nuestra vida, para pedirle su gracia a fin de vivir como hijos de Dios. Como los pastores que recibieron el anuncio, estamos invitados a entrar, cada vez más, en el espíritu de la pobreza evangélica: « *Bienaventurados los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos* ». María nos recuerda la importancia de pedirlo cada día en la oración.

## **III – DAR TESTIMONIO DE LA LUZ INFINITA DE DIOS**

Del mismo modo que los pastores « *se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído* »<sup>28</sup>, Sor Catalina es enviada por María a anunciar lo que ha visto y oído y a « *hacer grabar una Medalla según este modelo* ».

Como a los pastores, la experiencia privilegiada de Sor Catalina transformó su corazón. Toda su vida se hace signo de esperanza, de alegría y de bendición para los demás; una luz que brilla en la noche de las pruebas y sufrimientos de los hombres. A lo

---

<sup>27</sup> Jn 1,9.

<sup>28</sup> Lc 2,20.

largo de los 45 años de servicio humilde y sencillo en Reully, Sor Catalina comunicará a todos la belleza de María que ella contempló un 27 de noviembre.

## **IV –UN SIGNO SE NOS HA DADO**

Como los pastores en el pesebre, Sor Catalina también vivió una experiencia extraordinaria con María. Como San Pablo dice a Tito: « *Ha aparecido la bondad de Dios, y su amor a los hombres*»<sup>29</sup>.

El 27 de noviembre de 1830, ¡se nos dio un signo! Sor Catalina es portadora de una consigna concreta: hacer acuñar una medalla con la efigie de la Inmaculada, que ha visto radiante de los dones de Dios. María desea que se lleve esta Medalla y se difunda. Este regalo de María nos revela un Dios que viene a nuestro encuentro para darnos su paz y su alegría. Por la Medalla, María nos deja un signo de su presencia unida a la de Jesús: « *Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final del mundo* »<sup>30</sup>. La Medalla no es sólo un don que debemos acoger sino también una tarea a cumplir.

### **Llevar la Medalla: un don a acoger**

Llevar la medalla, es dar a María la hospitalidad de nuestro corazón, acogerla «en nuestra casa»<sup>31</sup> e invocarla con el corazón: « *Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a vos* ».

Llevar la Medalla, es acoger a María y entrar en la irradiación de su amor maternal para aprender de ella a « *hacer lo que Él nos diga* »<sup>32</sup>. Es llegar a ser como ella, tierra de acogida para Dios en el mundo, es hacer que Dios nazca hoy.

Llevar la Medalla es abrirnos a la presencia del Resucitado en nuestro mundo y encontrarlo en el servicio a los hermanos.

---

<sup>29</sup> Tt.3,4.

<sup>30</sup> Mt.28,19.

<sup>31</sup> Cf. Jn.19,27.

<sup>32</sup> Jn.2,5.

## **Dar la Medalla: una misión que hay que cumplir en "reciprocidad"**

María nos llama no a « ser distribuidores » de medallas, sino a « irradiar » su sonrisa, a difundir la luz del Resucitado. Ofrecer la Medalla es una ocasión para ir al encuentro del otro, a la manera de María y de Jesús.

Para desempeñar esta misión en coherencia con el mensaje de la Medalla, son indispensables, entre otras, dos actitudes:

- La primera es **la acogida del otro y la mirada de fe**. Sin una escucha atenta y respetuosa del otro, no puede haber un testimonio auténtico. Porque si estamos llamados a ser “luz” o “medalla” para los demás, debemos también saber reconocer en ellos la luz de Dios y mirarlos como “medallas”, portadores de una palabra de Dios que nos evangeliza.

- La segunda actitud es **la humildad**. Como María, la humilde sierva, nuestro comportamiento y nuestras palabras deben comunicar lo que hemos recibido de Dios. ¿Cómo dar testimonio del Resucitado sin estar habitados por Él?

## **Conclusión**

Con Sor Catalina, aprendamos a dejarnos encontrar, mirar por Cristo y a exponernos a su mirada para ver el mundo como él lo ve.

*La mirada de Sor Catalina la víspera de su muerte (1876)*

Abramos nuestro corazón a la belleza y humildad de María, « *Estrella de la evangelización* », a fin de llegar a ser como Ella, reflejo de la bondad y de la Humildad de Dios.

Dejemos que el Espíritu haga nacer en nosotros “una nueva creación” para amar el mundo y ordenarlo según el Reino de Dios.

Sor Anne Prévost  
*Hija de la Caridad*

**Yo, María, soy vuestra hermana.**

Tengo el mismo Padre que vosotros,  
que me creó de la nada.

Tengo el mismo Señor que vosotros,  
que me salvó del pecado.

Voy por el mismo camino que vosotros,  
llevada por la misma fe.

Entonces, no quiero pedestal,  
ni de bronce, ni de palabras.

Mi lugar está a ras de suelo, con vosotros.

Ahí es donde os espero,  
os comprendo, os quiero.

**Yo, María, soy vuestra Madre.**

Y el lugar de una madre,  
es estar muy cerca  
para ayudar a sus hijos a venir al mundo,  
para enseñarles a acoger la vida.

Por eso, quiero servirlos  
mostrándoos a mi Hijo que es la Vida  
y enseñándoos a acogerlo.

Quiero estar presente entre vosotros  
para enseñaros a vivir en presencia de Dios.

Y para esto, no necesito pedestal,  
pero sí vuestro corazón.

Georges Madore